



Aspectos de la Cultura Tukana: Cosmogonía

Por

MARCOS FULOP

Por comisión de la Dirección del Instituto Colombiano de Antropología iniciamos estudios etnográficos entre los indígenas de la Comisaría Especial del Vaupés. Hemos considerado conveniente comenzar el estudio antropológico de las culturas de esa región con el grupo Tukano.

El material que a continuación se publica fue recogido durante nuestra estadía en el cacerío de Guadalajara, sobre el río Paca, desde el 13 de junio hasta el 9 de julio de 1953. Nuestro informante fue Marcos Sierra, y Manuel Sierra, hermano del anterior, sirvió de intérprete. Debido al corto tiempo de la investigación y al haber consultado un solo informante no nos permitimos asegurar la exactitud de la versión dada por Marcos Sierra de la cosmogonía Tukana. Esta cosmogonía es repetida a modo de culto a los antecesores en las fiestas de Dabukurí y Yuruparí.

La cultura Tukana es actualmente representativa de las culturas de las selvas tropicales de la América del Sur. Su régimen de vida es sedentario; practican la horticultura, y la yuca brava (1) constituye la base de su alimentación, la cual es suplementada con productos obtenidos por medio de la caza y de la pesca; son eficientes en la construcción y el manejo de embarcaciones fluviales; utilizan la hamaca como cama; poseen el arte de la cerámica y no conocen la metalurgia.

Los indios Tukano se encuentran localizados sobre el bajo río Vaupés, desde las cataratas de Ipanoré hasta la desembocadura del Vaupés en el río Negro; sobre los ríos Tiquié y Papurí; y sobre pequeños afluentes que desembocan en estos tres ríos. Como se ve, el grupo Tukano se encuentra distribuido tanto en territorio colombiano como brasilero, y los movimientos migratorios de indígenas entre estos dos países son bastante frecuentes.

Los Tukano trabajan la tierra por medio del método de la tumba y quema. La parcela de terreno destinada para la agricultura es siempre limpiada de la maleza y de los árboles por los

(1) *Manihot utilissima*.

hombres, labor en la cual cada hombre trabaja individualmente o asistido por sus familiares masculinos. En un tiempo, antes de la llegada del cauchero criollo a la región, los árboles y la maleza eran cortados con hachas de piedra, pero desde la llegada del cauchero se ha introducido el machete y ningún indio Tukano hoy en día consideraría usar el instrumento lítico nuevamente.

Los árboles de gran tamaño generalmente son dejados en el lugar en que cayeron, pero árboles pequeños y arbustos son quemados hacia el fin del verano, o sea la estación seca. Las cenizas obtenidas de la quema son usadas como fertilizantes para mejorar la tierra, pero debido a la delgada capa vegetal, a la erosión y a la pobreza en general del terreno, el indio Tukano se ve obligado a escoger y limpiar una nueva huerta cada 3 o 4 años. El método de rotación de cultivos no se practica debido a que la vegetación selvática rápidamente vuelve a invadir el terreno que no es cultivado y cuidado. El campo de cultivo raras veces excede una o dos hectáreas.

La siembra se efectúa inmediatamente después de haberse hecho la quema entre los muñones de los árboles tumbados y los troncos de los árboles derrumbados. Probablemente, el único implemento aborigen utilizado en la siembra es el palo del sembrador (2), el cual es usado primordialmente para aflojar la tierra y abrir huecos en ella para sembrar semillas o pies. La tierra es raramente cultivada y cuidada después de haberse realizado la siembra, pero la yerba mala es arrancada y cuidan de que la selva no invada la huerta.

Así como el corte y la quema de la maleza selvática de un terreno destinado a la agricultura es el trabajo exclusivo de los hombres, la siembra, el cuidado de la huerta y la cosecha son obras realizadas única y exclusivamente por las mujeres. Un hombre sería considerado rebajado en su masculinidad por el resto de la sociedad si se dedicase a estas labores. La única excepción en este caso son los cultivos de la coca y del tabaco, en los cuales es el hombre el que desempeña todos los trabajos, desde su siembra y cuidado hasta su cosecha y elaboración.

Aunque la yuca brava constituye el cultivo de mayor importancia entre los indios Tukano, también tienen plantaciones de piña, papaya, plátano, ñame (3), maíz, caña de azúcar, coca, ta-

(2) Digging-stick.

(3) *Dioscorea Lindmanii* Uline.

baco y limones. La piña, la papaya y el plátano son productos utilizados principalmente en el trueque con los caucheros por artículos como sal, cigarrillos, fósforos, municiones, baterías para linternas, jabón, etc.

La caza desempeña en la cultura Tukana la importante función de proveer a los miembros de la comunidad con carne en la alimentación. Con anterioridad a la llegada del cauchero al Vaupés, la cacería de mamíferos se realizaba por medio del arco y la flecha, mientras que las aves eran cazadas con dardos disparados por medio de una cerbatana cuyas puntas habían sido bañadas en curare. En la actualidad, la escopeta, conseguida por medio del trabajo en las caucherías, ha reemplazado el arco y la flecha. Para la caza de aves pequeñas el dardo envenenado y la cerbatana siguen siendo utilizados.

La cacería se realiza durante la noche y generalmente es llevada a cabo individualmente. En la caza, el animal no es buscado y perseguido por la selva sino esperado en los bebederos a las orillas de los ríos y de los caños. El indígena que va en pos de cacería permanece en su canoa y utiliza su linterna tanto para distinguir el animal por el color de sus ojos como para cegarlos momentáneamente y así tener tiempo para disparar el arma. Los animales más codiciados son el venado, la danta, la paca y el cerdo salvaje. Cuando existe gran abundancia de cacería, la carne es ahumada al fogón, conservada y utilizada como trueque con productos proporcionados por los caucheros.

Tal vez los productos obtenidos por la pesca constituyen la fuente más importante de proteínas animales en la alimentación Tukana. Aunque es posible prescindir de la carne, la presencia del pescado en la dieta cotidiana del indio Tukano es indispensable.

En la pesca, el indígena utiliza trampas de diversas formas y tamaños, las cuales dependen para su empleo del tamaño del río o caño y del pez que se busca. El barbasco es también empleado. Desde la llegada del criollo a la región se ha introducido el anzuelo. El anzuelo es amarrado de una rama y dejado permanecer en el agua sin vigilancia personal del indígena, el cual regresa horas más tarde para revisar sus diferentes trampas y los varios anzuelos que ha dejado a lo largo del río. La carnada que más se utiliza es una fruta, pero también se emplean fracciones de sardinas.

Una costumbre poco practicada en la actualidad es la pesca por medio de pequeñas flechas disparadas con arcos de tamaño proporcionado.

Los indios Tukano gustan mucho de tener animales domesticados en sus casas o malocas. Tienen micos, pájaros, perros, etc. Aman y cuidan de estos animales como si fuesen sus propios hijos y al alimentarlos cuando son pequeños, el indígena mastica primero la comida antes de dársela a comer al animal. Toda maloca tiene cerca un gallinero, pero las gallinas no son utilizadas para la alimentación indígena sino para el trueque con los caucheros. El huevo de la gallina no forma parte de la dieta del indio Tukano. Gusanos y hormigas complementan la alimentación indígena.

La maloca Tukana es de planta rectangular con techo de dos aguas que no descansa sobre paredes sino que llega hasta el suelo. Las culatas anterior y posterior son cerradas con paredes de paja trenzada y constituyen las fachadas principal y secundaria respectivamente. Existen tanto una puerta anterior como posterior, las cuales son cerradas de noche por medio de puertas de paja trenzada o de persianas construídas de tablillas de bambú. Además de los materiales mencionados se utiliza la palmicha para techar, madera rolliza para armar la construcción, varas para entretejer y bejucos para amarrar.

El tamaño de la maloca varía de acuerdo al número de sus ocupantes. Sin embargo, la maloca pequeña construída para albergar una sola familia nuclear es muy rara. Una maloca Tukana típica es lo suficientemente grande para acomodar una familia extendida, las cuales en la actualidad se componen de unos 25 o 30 individuos aproximadamente. Para una familia de este tamaño, una maloca de 20 metros de largo por 5 metros de ancho es suficiente. Por dentro, la maloca está dividida en pequeños departamentos, cada uno de los cuales es ocupado por una familia nuclear.

Los indios Tukano no acostumbran vivir en caseríos. Lo común y corriente es ver una sola maloca grande ocupada por una familia extendida, y, generalmente, entre una maloca y otra existe trecho suficiente como para medio día de navegación a remo. Sin embargo, existen caseríos en los cuales en vez de tener una enorme maloca para alojar a la familia extendida, varias malocas

pequeñas acomodan una o dos familias nucleares, pero siempre el total de las malocas que forman el caserío constituyen una familia extendida.

Antiguamente, antes de la llegada de los Misioneros y de los caucheros a la región, el hombre Tukano usaba como única vestimenta cotidiana el guayuco o taparrabo, mientras que la mujer vestía solamente una falda que le cubría el cuerpo desde la cintura hasta las rodillas. Ambos artículos, tanto el guayuco como la falda eran fabricados de corteza de árbol prensada. Ni uno ni otro sexo iban calzados.

La llegada del Misionero y del cauchero al territorio Tukano trajo como resultante la introducción del vestido occidental. El pudor inculcado por los Misioneros y la protección que la ropa ofrece de los insectos han contribuido enormemente a la rápida aceptación del pantalón, la camisa y el traje femenino por los indios Tukano. Sin embargo, es posible aún encontrar indios e indias Tukanas que rechazan la vestimenta occidental, y esto ocurre primordialmente entre personas de avanzada edad y en general entre indígenas que tienen su residencia bastante alejada de alguna Misión religiosa.

Para fiestas especiales, como el *Dabukurí*, adornos de plumas de colores vistosos son usados por los hombres. Para estas fiestas tanto los hombres como las mujeres se pintan la cara, el cuerpo y las extremidades con *carayurú*, el cual es un pigmento obtenido por medio de la fermentación de las hojas de *Bignonia chica* o por medio de la ebullición del agua en la cual dichas hojas han sido remojadas.

En la decoración de la piel por medio de pigmentos para la fiesta de *Dabukurí* es siempre la mujer la que le aplica la pintura al hombre, además de vestirlo con su indumentaria de plumas. Si el hombre es casado, es su única mujer o la mujer principal, en caso de que tenga varias, la que lo asiste. En caso de que sea un hombre soltero, cualquier mujer de la comunidad desempeña esta labor, y el hombre soltero contrae con dicha mujer las mismas obligaciones y los mismos derechos que un compadre tiene hacia su comadre en la cultura criolla colombiana. Además de pintarse la piel para ocasiones tan apreciadas como la fiesta del *Dabukurí*, la pintura cotidiana de la cara es frecuente. En este caso, la función del pigmento es simplemente estética o de protección del sol. En la decoración del cuerpo y de las extre-

midades se utilizan las pintaderas cilíndricas de madera que imprimen decoraciones geométricas.

Otra decoración utilizada por las mujeres y las niñas Tukana es el collar de cuentas de vidrio adquirido de los caucheros por medio de trueque, y también existen collares de dientes de mamíferos obtenidos como un subproducto de la caza y collares de plata trabajados de las monedas que consiguen del criollo radicado en la región.

Tanto el tema de organización social y política como el ciclo vital se tratarán extensamente en otra ocasión. Por el momento basta decir ligeramente que los indios Tukano tienen familias patrilineales extendidas, tienen residencia patrilocal, practican la poliandria, el casamiento se realizaba por medio del rapto, practican la covada, hay segregación de la mujer durante la menstruación, existen ceremonias de iniciación para los niños que han alcanzado la pubertad y existe estratificación social con castas.

Desde la llegada del Misionero religioso y del cauchero a la región dos fenómenos importantes han ocurrido. El de más significado y el que más patente es a la vista es la rápida incorporación y difusión de elementos de cultura material occidental. La olla de aluminio ha reemplazado la vasija de arcilla, el pantalón ha reemplazado al guayuco, el traje de algodón ha tomado el lugar de la falda de corteza de árbol, ya no se caza con arco y flecha sino con escopeta y la pesca se realiza con más frecuencia con el anzuelo que con la trampa.

En el campo de la cultura espiritual la influencia de la cultura occidental ha sido más sutil y no tan rápidamente aceptada. Es cierto que el sistema de organización social está sufriendo un proceso de desintegración; el indio que quiere conseguir mujer tiene que estar dispuesto a radicarse en una misión, ya que los Misioneros sagazmente han recogido todas las mujeres de edad casadera y se las han llevado a las Misiones; los términos de parentesco ya no corresponden al actual sistema; muy pocos son los indios que todavía practican la poliandria; pero a pesar de toda esta evidencia, un indio Tukano adulto actualmente no deja de pensar de acuerdo con los procesos mentales típicamente Tukano. Por ejemplo, Manuel Sierra, nuestro intérprete, a pesar de haber vivido cuatro años consecutivos con su mujer en el Departamento del Tolima, de la Colombia Central, y a pesar de haber salido del Vaupés a los 17 años de edad, todavía tiene la con-

vicción de que el haber comido pescado después de nacido su hijo sin que un shaman Tukano haya "soplado" la comida con anterioridad fue la causa de la aparición de llagas en las piernas.

La cosmogonía Tukana que a continuación se presenta muestra vívidamente el fenómeno de la transculturación. El poco tiempo disponible para este primer viaje de contacto con la cultura Tukana no nos permitió chequear dicha cosmogonía con otros informadores. Nuestro informador, Marcos Sierra, es un shaman en el caserío de Guadalajara, sobre el río Paca. Los habitantes de Guadalajara son indios que han peleado con las Misiones religiosas y se han salido de ellas. Javier Sierra, hermano de Marcos, es el capitán del caserío y es uno de los pocos indios que aún practica la poliginia; tiene dos mujeres.

El status de Marcos Sierra como shamán y buen conocedor de la historia Tukana es alto entre los pobladores de Guadalajara. Se le considera buen curandero y desde distancias grandes es llamado para prestar sus servicios médicos. Nosotros consideramos a Marcos Sierra un hombre inteligente, de imaginación un poco demasiado fértil y un informante deseoso de ayudar; cuenta con 40 años de edad aproximadamente.

COSMOGONIA

Los Tukano cruzaron el mar Pacífico (4). De *Diaojpekowí* eran los primeros Tukano que llegaron aquí (al Vaupés). De *Diaojpekowí* eran los primeros colonos en llegar a esta región del Vaupés, en otras palabras, fueron los descubridores. De *Diaojpekowí* salió un presidente Tukano (5), y ese fue el jefe de todos los Tukano. Ese jefe se llama *Yúpuri Baúro*. De *Diaojpekowí* también salió un juez, que era el que cuidaba de los territorios de los Tukano. El juez se llamaba *Yepára Oakajpeá*. *Yepára Oakajpeá* era juez de todos los Tukano, pero *Yúpuri Baúro* lo mandaba a él. De *Diaojpekowí* salió otro hombre, y ese se llamaba *Yepára Oyé*, y esa gente todavía constituye la banda militar

(4) Marcos Sierra, nuestro informante, nunca ha viajado fuera de la región del Vaupés. El uso del mar Pacífico parece ser un caso de transculturización.

(5) El término *presidente* representa otro ejemplo de la influencia de la cultura occidental sobre la cultura Tukana.

de los Tukano. De *Diaojpekowí* salió otro hombre, y ese se llama (6) *Yepára Suí*, y esa gente era la que fabricaba el dinero para todos los Tukano. El dinero usado por los Tukano eran las plumas de todas clases. Las plumas representaban riqueza para los Tukano. De *Diaojpekowí* salió otro hombre, y ese se llama *Ajúsiro Sóbaro*, que era el teniente primero de todos los Tukano. De *Diaojpekowí* salió otro hombre, y ese se llama *Yúpurí Pamó*, y ese era el arquitecto de todas las malocas (casas) de los Tukano. De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Yepára Merú*, y ese era la banda (músicos) para las fiestas oficiales. De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llama *Doétiro Mimisipé*, y ese es el fabricante de artículos finos: como *mamatisjé* (eso significa pintura para la cara, y en Geral se dice *carayurú*), como perfumes de todas clases y yerbas finas de todas clases para embellecerse todos los Tukano. De *Diaojpekowí* salió otro hombre, y ese se llama *Ajkító Patíro*, y ese era el propagandista de la política de los Tukano. De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llama *Kemáru Kukú*, y éste era como capitán del ejército de los Tukano, pero *Ajúsiro Sóbaro* mandaba a *Kemáru Kukú*. De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llama *Urémiri Sáraro*, y él se encargaba de toda la República de los Tukano, era una especie de Ministro de Gobierno (7). Y él estaba encargado de toda la tierra de los Tukano; y ese señor mismo se encargaba y guardaba de los espíritus de *Yuruparí*, que en Tukano se dice *Miriapurajeripura*. Y *Urémiri Sáraro* también guardaba las flechas y arcos y los palos para pelear, y él tenía una cosa fina como el hábito de una tela pintada de toda clase de colores, lo cual guardaba para todos los Tukano. Cuando se reunía el congreso (8), él daba órdenes para que los delegados se vistieran con esa tela fina y pintada de todos los colores y que se llama *Miriapurasutiro* en la lengua de los Tukano. Y *Urémiri Sáraro* se encargaba también de la educación de los Tukano, y en el colegio se enseñaba cosas de payé (9), que en Tukano se llama *Yai*. Del colegio salían *payés* que adivinaban, soplaban enfermedades, interpretaban los sueños, y este último se llama *Kúmu*, pues él sopla y adivina. *Yai*

(6) Aquí el intérprete emplea el presente indicativo del verbo *llamarse*, discontinúa en esta forma el uso del tiempo copretérito de indicativo del mismo verbo.

(7) Ejemplo de transculturización.

(8) Transculturización.

(9) Shaman.

hacía tronar de rabia cuando alguien moría. Eso es porque cuando alguien muere, los *payés* hacen tronar de rabia y hacen relampaguear y llover de la rabia que ellos tienen. En el mismo colegio enseñaban el himno nacional ⁽¹⁰⁾ de los Tukano; el que enseñaba todo ésto era *Urémiri Sáraro*. En el colegio enseñaban disciplina para el ejército y para todos los Tukano, como por ejemplo marchar y disparar, y esa disciplina era muy distinta. Disciplina significaba un güío grande. Encima de un güío los ejércitos y los civiles brincaban para tener valor, pues era muy peligroso brincar sobre un güío, pues el güío también mataba a la gente. *Urémiri Sáraro* también enseñaba *Amonumiabasero*, que significa que las muchachas que todavía eran vírgenes, para que se casaran, para que se embellezcan, y para eso él las soplabá. El soplabá el agua y ellas tomaban el agua, también él las soplabá con humo de tabaco. *Urémiri Sáraro* también enseñaba discursos, como por ejemplo, para presentar la bandera y explicar el significado del escudo ⁽¹¹⁾. El *Miriapurasutiro*, que era el vestido de tela de muchos colores que guardaba *Urémiri Sáraro* era el escudo y la bandera de los Tukano. De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llama *Parisí*, y su cargo era matar con oraciones a otras gentes que no fuesen Tukano. Y él enseñaba a los hombres de la maloca de *Parisí* como matar a otras gentes que no fuesen Tukano. Y *Parisí* sabía soplar, pero las sopladás no eran para curar enfermedades sino para que los *Parisí* tuviesen muchos hijos e hijas. Y *Parisí* era como Ministro de Higiene. De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Yúpuri Búbera*, y el encargo de él era fabricar una bebida muy fina que tomaban todos los Tukano en fiestas muy especiales. Estas fiestas eran para bailar, para dar discursos, para hablar de la historia de los Tukano ⁽¹²⁾, y para que los Tukano se divirtiesen. Esta bebida se llama en Tukano *Cajpí*, pero no en todas las fiestas se tomaba *Cajpí*. *Cajpí* se tomaba sólo para las fiestas de *Miriapurajeripura* (*Yuruparí*) y de *Dabukurí*. Hoy en día todavía se prepara y se toma *Cajpí*. Y *Yúpuri Búbera* tenía un tambor, y *Yúpuri Búbera* tocaba este tambor cuando se tomaba *Cajpí*. Cuando *Yúpuri Búbera* murió, todavía se tocaba el tambor, y el tambor lo tocaba la tribu de él. Y *Yúpuri Búbera* tenía un mueble

(10) Transculturización.

(11) Transculturización.

(12) La cosmogonía Tukana.

especial para todos los Tukano, y la vida de todos los Tukano dependía de ese mueble. Si este mueble se rompía, todos los Tukano morirían. Y *Yúpuri Búbera* sabía la canción de *Miriapurajeripura* (*Yuruparí*), y él no enseñaba esta canción de *Miriapurajeripura* a nadie. Y esta canción de *Miriapurajeripura* era sólo para dos tribus, que eran: *Yúpuri Búbera* y *Urémiri Sáraro*. Y *Yúpuri Búbera* sabía tejer las plumas chiquitas y finas que costaban mucha plata, y cuando ya estaban tejidas en una especie de tela, él las daba para que se vistieran *Urémiri Sáraro* y *Yúpuri Búbera*. Y después *Yúpuri Búbera* guardaba el espíritu de las malocas de todos los Tukano. Y *Yúpuri Búbera* cogió un gavilán, que se dice en Tukano *Aapajké*, y ese gavilán era para sacarle cosas para adivinar. Sacaba las plumas más finas que tiene el gavilán, y las plumas eran para soplarlas, y cuando ya estaban sopladadas, se echaba las plumitas en los oídos y *Yúpuri Búbera* se volvió *payé* (*Yai* y *Kúmu*). *Yúpuri Búbera* cogió unas varillitas finas y delgaditas, y él las enterraba en el suelo paradas, y él hacía eso para cantarlas. Después de cantarlas, *Yúpuri Búbera* hablaba con todos los Tukano para que lo respetaran a él. Y *Yúpuri Búbera* era gobernador de todos los departamentos de los Tukano. Y todos éstos que hemos dicho eran la clase alta, los gobernantes, los generales de todos los Tukano.

Ahora vamos a hablar de las tribus que también son Tukano, pero pertenecen a la clase baja, a los que no podían ser mandatarios.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Ñájori Dipé*, y ese era como el sargento del ejército de los Tukano.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Ajúsiro Merí*, y ese era sargento de policía del ejército de los Tukano.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Urémiri Sióropo*, y ese era como teniente segundo ⁽¹³⁾ del ejército de los Tukano.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Ajúsiro Túro*, y ese era cabo primero del ejército de todos los Tukano. Y ese era un gran peleador, y a veces no hacía caso a sus jefes superiores.

(13) Aculturización. El título jerárquico que el intérprete da a los diferentes jefes Tukano no se puede considerar desde el punto de vista de la jerarquía militar y policíaca que existe en Colombia.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Ditápura*, y ese era como cabo segundo del ejército de todos los Tukano.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Ajkíto Kuá*, que era como el cabo tercero del ejército de todos los Tukano.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Ajkíto Yujuró*, y ese era el que cargaba las flechas y los arcos y los palos y la comida para todo el ejército de los Tukano.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Bujpuápura*, y ese era el que enseñaba a manejar los arcos y las flechas y los palos a todo el ejército de los Tukano.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Ajpué Kerriá*, y éste era el jefe de los guerrilleros que salían en comisión a poner orden en otras tribus, porque entre los Tukano no se peleaba.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Wuá*, y ese señor tenía a su cargo pelear por los Tukano únicamente de noche. Era como un ejército nocturno.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Doé Yukaró*, y este señor también tenía su ejército, y también peleaba de noche.

Y todos estos Tukano de que hemos hablado, de la clase baja, estaban bajo las órdenes de *Urémiri Sáraro*.

Las tribus que estaban bajo las órdenes de *Yúpuri Baúro* son:

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Umu Sasí*, y este señor tenía un ejército que era la guardia personal de *Yúpuri Baúro*.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Kemáru Dasirí*, y ese era el jefe de un ejército que estaba al servicio personal de *Yúpuri Baúro*.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Urémi Sakuró*, y ese era el jefe de otro ejército que también estaba bajo las órdenes personales de *Yúpuri Baúro*.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Yáitoro*, que era el jefe de un ejército que también estaba bajo las órdenes personales de *Yúpuri Baúro*.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Suí Amo*

perí, y ese también era el jefe de un ejército que estaba bajo las órdenes personales de *Yúpuri Baúro*.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Arú Perí*, y ese también era el jefe de un ejército que estaba bajo las órdenes personales de *Yúpuri Baúro*.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Bojsóka Perí*, que también era el jefe de un ejército que estaba bajo las órdenes personales de *Yúpuri Baúro*.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Ajkító Bitóro*, y ése sí era como el jefe de *Umu Sasí*, *Kemáru Dasirí*, *Urémi Sakuró*, *Yáítoro*, *Suí Amoperí*, *Arú Perí* y *Bojsóka Perí*. Y *Ajkító Bitóro* estaba bajo las órdenes personales de *Yúpuri Baúro*, y él era muy bravo.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Báya Purá*, y ese era también como *Ajkító Bitóro*, pues él también mandaba a *Umu Sasí*, *Kemáru Dasirí*, *Urémi Sakuró*, *Yáítoro*, *Suí Amoperí*, *Arú Perí* y *Bojsóka Perí*; y también mandaba a *Ajkító Bitóro*.

De *Diaojpekowí* salió otro hombre que se llamaba *Mío Putí*, y ese era bravo también y peleaba de noche. También estaba bajo las órdenes personales de *Yúpuri Baúro*. *Ajkító Bitóro* podía mandar a *Mío Putí*.

En *Diaojpekowí* se quedó un hombre llamado *Yepá Huáke*. Y *Yepá Huáke* dio de beber a *Yúpuri Baúro cashirí (Péru)* (14) y le dio de fumar tabaco (*Manró*) y le dio de comer coca (*Páto*) y después lo hizo dormir. Cuando *Yepá Huáke* vio que *Yúpuri Baúro* estaba dormido, le sacó una costilla del lado izquierdo, después le sacó un hueso del muslo izquierdo, después le sacó un hueso del antebrazo izquierdo, después de todo ésto, *Yepá Huáke* recogió un poco de tierra, y con todo ésto, los huesos y la tierra, *Yepá Huáke* hizo una muñeca, sacó un tubo de flauta (*Ueouí*) y con su propio suspiro sopló a través del tubo de flauta en la frente de la muñeca. Después de soplar, hizo despertar a la muñeca y a *Yúpuri Baúro*. Y la muñeca se volvió mujer, y esta mujer fue la hermana de *Yúpuri Baúro*, y ella se llamaba *Yepá-ra Dujuío* (15). Después *Yepá Huáke* vio que *Yúpuri Baúro* y

(14) Chicha fabricada por medio de la fermentación del jugo hervido de la yuca brava, al cual se le agrega además ñame cocinado y pedazos de casabe.

(15) La creación de la primera mujer Tukana por *Yepá Huáke* tiene gran semejanza a la creación de Eva por el Dios cristiano. Posiblemente otro caso de aculturización.

Yepára Dujúio estaban despiertos, y entonces preguntó *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro*: “¿Quién es esa mujer?”. Y entonces *Yúpuri Baúro* dijo: “Esa es hermana mía”. Y *Yepá Huáke* dijo: “Está bien”. Entonces *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro* y a *Yepára Dujúio*: “Ustedes me van a respetar a mí”. Y ellos contestaron: “Sí respetaremos”. Y *Yepá Huáke* dijo: “Bueno”. Entonces *Yepá Huáke* les dio orden que salieran de *Diaojpekowí*. Y entonces ellos salieron. Y apenas salieron ellos, se les apareció a *Yúpuri Baúro* y a *Yepára Dujúio* un palo de caimo. Entonces *Yepá Huáke* se quitó su propio brazo izquierdo, y este brazo se volvió una persona, y esta persona se encaramó encima del palo de caimo. Entonces *Yepá Huáke* se sacó su propio dedo meñique del pie izquierdo. Y entonces el dedo meñique del pie izquierdo se convirtió en un güío. Y *Yepá Huáke* ordenó a *Yúpuri Baúro* y a *Yepára Dujúio* que se alejasen un poco más de *Diaojpekowí*. La persona que se estaba encaramando encima del palo de caimo, que era un hombre, preguntó a *Yúpuri Baúro* y a *Yepára Dujúio* a dónde iban. Y entonces ellos contestaron que iban a *Diaojpekodijtára* a bañarse para no morir. Y el hombre que se estaba encaramando encima del palo de caimo y que se llamaba *Sé* les dijo a *Yúpuri Baúro* y a *Yepára Dujúio*: “Cómanse primero la fruta de este palo. Si ustedes se van a bañar primero a *Diaojpekodijtára*, ustedes se morirán”. Entonces *Yúpuri Baúro* le dijo a *Yepára Dujúio*: “Esas son mentiras que está diciendo *Sé*”. Entonces *Yepára Dujúio* dijo: “No son mentiras, comamos!”. Y ambos comieron. *Yepá Huáke* vio que *Yúpuri Baúro* y *Yepára Dujúio* habían comido ya de la fruta del palo de caimo, y llamó a *Yúpuri Baúro* y a *Yepára Dujúio*. Y ellos fueron donde él. Entonces *Yepá Huáke* les dijo: “Ustedes no me respetan nada”. Entonces dijo *Yepá Huáke* que se murieran *Yúpuri Baúro* y *Yepára Dujúio* (16).

Pero *Yúpuri Baúro* y *Yepára Dujúio* no murieron todavía. Y *Yepá Huáke* les dio la orden para que todos los Tukano salieran marchando antes que nadie más u otras gentes. Y entonces los Tukano salieron marchando, y ellos iban para *Diaojpekodijtára*. Y los Tukano llegaron. Y a orillas de *Diaojpekodijtára* los Tukano se pararon. Y después *Yepá Huáke* dio orden para que el

(16) Este pasaje de la cosmogonía Tukana es muy parecido al capítulo bíblico en el que Adán y Eva son arrojados del paraíso por haber comido del fruto prohibido. Aculturización.

primer blanco saliera de *Diaojpekowí*. Este blanco era alemán (17). Alemán se dice en Tukano *Alemán*. Y entonces *Yepá Huáke* dio otra orden para que saliesen de *Diaojpekowí* los colombianos, que en Tukano se llaman *Siópuri Uejké*. Después *Yepá Huáke* dio orden para que salieran de *Diaojpekowí* los americanos, que en Tukano se llamaban *Pubricanos*. Y *Yepá Huáke* dio orden para que salieran de *Diaojpekowí* los ingleses, que en Tukano se llaman *Ingleses*. Y *Yepá Huáke* dio orden para que salieran los italianos, que en Tukano se llaman *Italianos*. Y después *Yepá Huáke* dio la orden para que salieran de *Diaojpekowí* los franceses. Y después *Yepá Huáke* dio la orden para que salieran de *Diaojpekowí* los brasileros, que en Tukano se llaman *Ereya*. Y *Yepá Huáke* dio orden otra vez para que salieran de *Diaojpekowí* los españoles. Y *Yepá Huáke* dio orden para que salieran de *Diaojpekowí* los peruanos. Y *Yepá Huáke* dio orden para que salieran de *Diaojpekowí* los sirios. Y *Yepá Huáke* dio orden otra vez para que salieran de *Diaojpekowí* los portugueses. Y *Yepá Huáke* dio orden otra vez para que salieran de *Diaojpekowí* los bicudos, que también son blancos brasileros. Y *Yepá Huáke* dio orden otra vez para que salieran de *Diaojpekowí* los negros, que en Tukano se llaman *Tapañumas*. En otras palabras, de *Diaojpekowí* salieron todas las gentes del Mundo. Y después *Yepá Huáke* dio orden para que salieran de *Diaojpekowí* los *Baré*, que son gente que habla *Geral*(18). Y *Yepá Huáke* dio orden para que salieran de *Diaojpekowí* los *Ananicas*, que son gente muy chiquita y que los blancos llaman pigmeos. Y *Yepá Huáke* dio orden para que saliera de *Diaojpekowí* una mujer vieja de los blancos.

Yepá Huáke dio orden para que marcharan todos los blancos, aquellos que no eran Tukano, a donde iban los Tukano, o sea a *Diaojpekodijtára*. Después *Yepá Huáke* hizo un milagro grande. Con ese milagro vino toda clase de armamentos, ropa, zapatos, sombreros, correas y cinturones de los blancos. Después *Yepá Huáke* hizo otro milagro, y de este milagro vinieron las flechas, arcos, cerbatanas, guayucos y todas las vestimentas de los Tukano.

(17) No se pudo esclarecer por qué el primer "blanco" en la cosmografía Tukana era alemán.

(18) *Geral* es el nombre con el cual se designa un idioma que está formado en su mayor parte por la lengua Tupí.

Los Tukano ya habían llegado a *Diaojpekodijtára*. Y después llegaron los blancos a *Diaojpekodijtára*. Y *Yepá Huáke* dio orden para que todos, blancos y Tukano, se bañaran en *Diaojpekodijtára*. Y allí en *Diaojpekodijtára* salieron un poco de güños, de toda clase de culebras y todas las clases de animales bravos. Y eso porque lo mandó *Yepá Huáke*. De allí en adelante nadie más se podía bañar en *Diaojpekodijtára* por miedo a estos animales. Y *Yepá Huáke* dijo que se bañe en *Diaojpekodijtára* aquel grupo que tuviese más fuerza. Y *Yepá Huáke* dijo que se bañaran los Tukano primero, y los Tukano no quisieron bañarse por miedo a las fieras que había en *Diaojpekodijtára*. Después mandó *Yepá Huáke* a los blancos para que se bañasen en *Diaojpekodijtára*. Y todos los blancos se bañaron sin tener miedo. Y de allí en adelante los Tukano quedaron bajo las órdenes de los blancos, pues por el maldito miedo a las fieras que había en *Diaojpekodijtára* los Tukano no se bañaron y los blancos ganaron (19). Y antes de bañarse en *Diaojpekodijtára*, los blancos eran del color de los Tukano, pero después de bañarse en *Diaojpekodijtára* se volvieron blancos. Los Tukano vieron que los blancos ya se estaban bañando, y entonces los Tukano se mojaron la palma de las manos, la cara y la planta de los pies, por eso es que todas estas partes del cuerpo de los Tukano son blancas (20).

Todas las gentes, blancos y Tukano, que estaban agrupados todos juntos, comenzaron su regreso de *Diaojpekodijtára*, y en la marcha se dividieron. A la derecha marchaban los Tukano con *Yúpuri Baúro* como su jefe, y a la izquierda iban todos los blancos que iban mandados por *Alemán*. Entre los Tukano iba *Yepára Dujuío*, y entre los blancos iba la señora vieja, que en Tukano se llama *Númio Paraméo*. Y *Yepá Huáke* los hizo entrar a *Diaojpekowí* otra vez. Y *Yepá Huáke* hizo un milagro, y en una totuma produjo coca ya molida y mezclada con ceniza (21), y también produjo tabaco, y también produjo un tabaquito que se fuma por la nariz y que en Tukano se llama *Uejisé*. Y entre esa

(19) Racionalización del dominio que tienen la policía, el juez, el Comisario, el Misionero religioso y el cauchero sobre el indio en la región del Vaupés.

(20) Referencia al hecho de que en general la palma de las manos, la cara y la planta de los pies son de un color más claro que las otras partes del cuerpo.

(21) La ceniza de la hoja seca quemada es un ingrediente en la elaboración de la coca por el indio Tukano.

coca había güños y culebra y arañas y todas las fieras y los animales del mundo. Y *Yepá Huáke* mandó comer de esa coca a *Yúpuri Baúro*. Y *Yúpuri Baúro* tuvo mucho miedo de esa coca llena de animales. Y entonces *Yepá Huáke* mandó comer de esa coca a los *Alemanes*, y ellos tampoco comieron de puro miedo a los animales que había en esa coca. Y entonces *Yepá Huáke* mandó que todos los animales que había en la totuma con coca se comiesen la coca, y los animales se la comieron; por eso es que los animales nunca mueren sino que únicamente cambian de cuero y de pellejo. Y entonces *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro*: “Porque usted no comió de esa coca, ustedes van a morir” (22). Y después *Yepá Huáke* dijo también al *Alemán*: “Porque usted no comió de esa coca, ustedes también van a morir” (23). Y entonces *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro*: “Ustedes en este mundo tendrán riquezas: los Yuruparises, las plumas, las flechas, cerbatanas, banquitos (*Kumú*), palo para matar gente (*Ujpiópi*), escudos para la pelea (*Uetitóke*) y usarán una cornetita hecha de hueso del muslo derecho de un diablo que no es espíritu y que tiene la forma humana”, y ese diablo se llama *Boraró* y la cornetita se llama *Pujtiricá*. “Quedarán sus riquezas en las malocas de los Tukano, y allí están todas sus riquezas”. Que son pocas. Después *Yepá Huáke* dijo también al Alemán: “Ustedes sí tendrán todas las riquezas del mundo, y esas riquezas serán: armamentos, escopetas, cuchillos, hachas, papeles (cuadernos). Y usted, *Alemán*, jamás podrá saber o recordar cosas de pura memoria, sino que tendrá que apuntarlo en papel (cuaderno) para recordarlo (24). Y éste, que es *Yúpuri Baúro*, jamás tendrá papeles (cuadernos) ni necesitará apuntar, sino que recordará de pura memoria todo lo que pase en el mundo. Usted no será capaz de quitarle la memoria que *Yúpuri Baúro* tiene, y este *Yúpuri Baúro* es cabeza (25) de todos ustedes, los blancos”. Entonces *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro*: “Ustedes principian a hacer guerra contra sus enemigos”. Y *Yepá Huáke* dijo entonces al Alemán: “Ustedes váyanse para Oriente, y allí será su patria”. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro*: “Voy a hacer un milagro”. Y cuan-

(22) No serán inmortales.

(23) No serán inmortales.

(24) Racionalización del uso del papel y del lápiz por el hombre de civilización occidental en el Vaupés.

(25) El indio Tukano no necesita papel y lápiz para recordar las cosas.

do *Yepá Huáke* dijo la palabra “milagro”, que en Tukano se dice *Bajúrese*, apareció el sol por primera vez; antes nunca había habido sol. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro* y al *Alemán*: “Cada uno de ustedes peleará en su propia patria”. Entonces dijo *Yepá Huáke* al *Alemán*: “Su riqueza tendrá poder. Sus fábricas tendrán aviones, automóviles, buques, submarinos y toda clase de cosas que quieran hacer ustedes. Y ustedes también se morirán” (26). De esta manera *Yepá Huáke* maldijo a *Yúpuri Baúro* y a los *Alemanes*. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro*: “Para ustedes quedan los *Payés* (*Yai* y *Kúmu*). Y así como yo los soplé a ustedes para que ustedes vivan, el *payé* también los soplará y los salvará cuando estén enfermos. Si se acaba el viento que yo les soplé, el enfermo morirá, y el muerto se volverá tierra” (27). Dijo *Yepá Huáke* a los *Alemanes*: “Para ustedes les queda un doctor médico. Si falta el viento que yo les soplé, el doctor les pondrá inyecciones y salvará a los enfermos. Ustedes harán operaciones a los enfermos y sacarán las enfermedades. Cuando se acabe el viento que yo les soplé, entonces los enfermos morirán y los muertos también se volverán tierra”. Entonces *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro* y a los *Alemanes*: “Ustedes no van a vivir para toda la vida. Yo les voy a dar tierra, y esa tierra será para todos. Y esa tierra nunca morirá”.

Entonces *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro* y a los *Alemanes*: “Caminen conmigo”. Y entonces dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro*: “Siéntese aquí conmigo a mi derecha”. Y *Yepá Huáke* también dijo a *Yepára Dujúo*: “Venga siéntese aquí a mi derecha al lado de su hermano” (28). Después dijo *Yepá Huáke* al *Alemán*: “Siéntese aquí a mi lado izquierdo”. Y *Yepá Huáke* dijo a *Númio Paraméo* (29): “Venga siéntese a mi lado izquierdo al lado de su hermano” (30). Y *Yepá Huáke* entonces creó el viento, porque antes nunca había habido viento, y ésto fué un milagro. Y ese viento cogió el banquito donde estaban sentados *Yepá Huáke*, *Yúpuri Baúro*, *Yepára Dujúo*, *Alemán* y *Númio Paraméo*, y lo subió al cielo. El viento era el que sostenía el

(26) No serán inmortales.

(27) Posible influencia cristiana.

(28) *Yúpuri Baúro*.

(29) La mujer vieja “blanca”.

(30) *Alemán*.

banquito para que no se cayera. Y entonces dijo *Yepá Huáke* al *Alemán*: “Su patria queda al Oriente, aquí tenga usted su tabaco, y ese tabaco es para que se lo fume y para que tenga mucha familia” (31). También dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro*: “Su patria queda al Norte, Occidente y Sur”. Entonces dijo *Yepá Huáke* a los brasileros: “Ustedes se quedan aquí en *Diaoipekowi*”. Por eso es que los brasileros todavía viven en *Diaoipekowi*, y *Diaoipekowi* queda en el Brasil. Entonces *Yepá Huáke*, *Yúpuri Baúro*, *Yepára Dujuío*, *Alemán* y *Númio Paraméo* bajaron del cielo en el banquito a *Diaoipekowi*. Y *Yepá Huáke* le dijo al *Alemán*: “Usted quédese aquí para que se vaya a su tierra, al Oriente”. Y *Yepá Huáke* hizo un milagro para que apareciera la tierra, pues antes no había tierra tampoco. Y sobre esa tierra *Yepá Huáke* hizo los árboles. Y después *Yepá Huáke* hizo otro milagro, y esa tierra bajó por debajo de este mundo. Y por eso es que existe por debajo de esta tierra un río que se llama *Uamedia*. Y *Yepá Huáke* hizo otro milagro para que apareciera la tierra en que vivimos nosotros. Y *Yepá Huáke* dijo al *Alemán*: “Ustedes tengan su ciudad por debajo de la tierra, de la segunda tierra, así como especie de túneles como hay cafés en Bogotá y almacenes en Bogotá”.

Después salió *Yepá Huáke* de *Diaoipekowi* a fumar tabaco, y cuando fumó el tabaco, sopló. Y *Yepá Huáke* fumó tabaco, sopló al Norte, al Sur, al Este y al Oeste, y apareció la tierra por todo el mundo. Y sobre esta tierra apareció toda la naturaleza. Después *Yepá Huáke* hizo los mares, y con estos mares rodeó el terreno de todo el mundo. Después *Yepá Huáke* hizo otro mar que formó los ríos del Vaupés, Negro y Amazonas. *Yepá Huáke* salió de *Diaoipekowi*.

En *Diaoipekowi* apareció un barco grande, y ese barco era un güío. Y primero se embarcó en este barco *Yúpuri Baúro*, y el segundo en embarcarse fué *Siópuri Uejké*, y el *Alemán* cogió para el Oriente. Y allí se dividieron. *Siópuri Uejké* y *Yúpuri Baúro* llegaron a *Diatabujitiwí*, una maloca de paja blanca. Entraron y salieron otra vez mirando las tierras. Entraron otra vez al barco del güío y siguieron subiendo los ríos. Llegaron a *Diamajamirawí*. *Siópuri Uejké* y *Yúpuri Baúro* subieron al cielo otra vez. *Yúpuri Baúro* cogió un palo especial que suena como cam-

(31) Para que sea muy fértil.

pana, y los Tukano todavía tienen palos como ese. Y ese palo era para medir el tiempo a ver dónde quedaba la patria de *Ereya*. Bajaron del cielo a *Diamajamirawí* otra vez. Se embarcaron otra vez en el barco del güío y siguieron subiendo los ríos. Y llegaron a *Diatumurawí*. Llegaron allí y arrimaron y entraron y estuvieron poco rato nada más mirando la maloca. Salieron de *Diatumurawí* y se volvieron a embarcar otra vez en el barco del güío y siguieron subiendo los ríos. Y llegaron a *Diayebarawí*, y allí entraron *Siópuri Uejké* y *Yúpuri Baúro* con sus banquitos, sus tabacos y sus cocas. Después en *Diayebarawí* había chicha y también había tabaquito para fumar por la nariz. Y *Siópuri Uejké* y *Yúpuri Baúro* subieron otra vez al cielo en sus banquitos y cogieron un palo que servía de campana y comenzaron a tomar medidas otra vez, y esta vez los límites de *Ereya* salieron correctos. Entonces hasta *Diayebarawí* quedó para *Ereya*. *Siópuri Uejké* y *Yúpuri Baúro* se embarcaron otra vez en el barco del güío y siguieron subiendo los ríos y llegaron a *Diabarowí*. *Diabarowí* quiere decir donde *Siópuri Uejké* y *Yúpuri Baúro* toparon un *Yuruparí*, y ese *Yuruparí* se llama *Baró*. Y ese *Baró* lo cogió *Yúpuri Baúro*, y *Siópuri Uejké* cogió una corneta. Y entonces entraron a *Diabarowí*. Allí *Yúpuri Baúro* dió orden a *Siópuri Uejké* para que *Siópuri Uejké* se quedara en *Diabarowí*.

Dijo *Yúpuri Baúro* a *Siópuri Uejké*: “Usted es hermano mío y por eso le dejo esta maloca a cargo suyo”. Y allí se quedaron los españoles y los colombianos. *Yúpuri Baúro* dió orden a *Siópuri Uejké* y a los españoles para que entrasen al río Amazonas, y en ese entonces el río Amazonas quedaba en la patria de los españoles y los colombianos. Salió otra vez *Yúpuri Baúro* solo de *Diabarowí* y se embarcó en el barco del güío y siguió subiendo el río Amazonas. Los colombianos y los españoles se quedaron en la desembocadura del río Amazonas en el mar Atlántico, pues allí es donde queda *Diabarowí*. Y *Yúpuri Baúro* siguió subiendo y cruzó el río Negro y llegó a *Yejkejoriwí*, que es una maloca. Y entró y cogió un banquito. Y el banquito estaba pintado de toda clase de colores. Y *Yúpuri Baúro* salió de *Yejkejoriwí* llevándose el banquito. Cruzó al otro lado del río Negro y llegó a *Diasarirawí*, que en Tukano significa maloca de mueble especial. Y *Yúpuri Baúro* salió de *Diasarirawí* y se llevó el mueble especial. *Yúpuri Baúro* se volvió a embarcar en el barco del güío y siguió subiendo y llegó a *Diaoajatrrowí*, y allí cogió *Oajatro*,

que en Tukano significa una totuma especial, y salió de *Diaoajatorawí* y se embarcó en el barco del güío otra vez. Y siguió subiendo. Y llegó a *Diautikesererowí*, y de allí sacó *Utikeserero*, que es como una horquetita para fumar tabaco grande y que está pintada de todos los colores. Salió *Yúpuri Baúro* de *Diautikesererowí* y se montó al barco del güío otra vez, y siguió subiendo, y llegó a *Diamajarawí*, y entró a esta maloca. Y allí cogió *Yuruparí*. Y de allí salió otra vez y se embarcó de nuevo y siguió subiendo el río y llegó a *Diaurawí*. Y en *Diaurawí* cogió *U*, que es una tortuga especial, para *Yúpuri Baúro*. Y salió de *Diaurawí* y se embarcó otra vez en el barco del güío, y ese barco del güío se llama en Tukano *Pameriyekése*. Y siguió subiendo el río y llegó a *Diabajsirawí*. Y de esa maloca sacó una cinta tejida pintada de todos los colores, y esa cinta era para amarrarse las rodillas, y todavía los Tukano se amarran las rodillas. Y *Yúpuri Baúro* salió de *Diabajsirawí* y se embarcó en el barco del güío y siguió subiendo el río. Y llegó a *Diapirorawí* y entró, miró y salió inmediatamente y se embarcó en el barco del güío y siguió subiendo el río. Y llegó a *Diadejkepawí* y entró a esta maloca y cogió un pedazo de semilla de yuca brava y volvió a salir de *Diadejkepawí*. Y se subió al barco del güío y siguió subiendo el río. Y llegó a *Dianipírima*, y éste es un río, y entró directamente, dirigiéndose a donde quedaba la patria de él. Llegó a *Diadajserawí* y entró y dijo: "Hasta aquí queda la patria mía". Volvió a salir de *Diadajserawí* y se embarcó otra vez en el barco del güío y regresó a las bocas de *Dianipírima*. Cruzó al otro lado del río Negro y entró a otro río que se llama *Diakababurí*. Y entró en este río directamente a una maloca que se llama *Diakababurawí*. Y allí dejó una persona brava, y es por eso que hasta ahora nadie puede entrar en ese caño, pues los Tukano que viven allí son muy bravos. Los brasileros llaman a ese caño, *Cababurí*. *Yúpuri Baúro* volvió a salirse de *Diakababurawí* y se volvió a embarcar en el barco del güío y siguió subiendo. Y llegaron a *Diaetadekawí* y sacaron una medalla de piedra fina, en forma de tubo, que todavía se usa colgada al cuello. Salió de *Diaetadekawí*, se embarcó en el buque del güío y siguió subiendo el río. Y llegó a *Diadajsirawí*. Y entraron y sacaron collares, que en Tukano se llaman *Diajsatu*. Y estos collares finos ya no se pueden hacer, y los dejó *Yepá Huáke* para *Yúpuri Baúro*, *Yúpuri Pamó*, *Yúpuri Duetra* y *Urémiri Sáraro*. Y esos collares finos no se usaban todos los días sino para las fiestas oficiales. El resto del tiempo,

esos collares finos se guardaban. *Yúpuri Baúro* salió de *Diadajsi-rawí* y se embarcó en el buque del güío y se quedó en el barco del güío. Y allí se quedó vigilando dónde estaba *Yepá Huáke*, que hizo crear a nosotros, y *Yepá Huáke* no estaba. Y *Yúpuri Baúro* con toda su gente se salió del barco del güío y volvió a vigilar si veía a *Yepá Huáke* en tierra, fuera del barco del güío. Y tampoco estaba *Yepá Huáke*. Y dijo *Duétiro*, hermano de *Yúpuri Baúro*, “*Yepá Huáke* ya subió al cielo”. Entonces dijeron *Yúpuri Baúro* y *Duétiro*: “Eso no está bien para nosotros. Va a llover mucho, mucho, porque el *Sé* va a hacer llover y nos va a comer a todos nosotros” (32). Y el *Sé* ya había trancado el río de allí para arriba para que comenzara a subirse, y entonces *Yúpuri Baúro* y *Duétiro* y toda la gente se embarcaron en el buque del güío. Y *Yúpuri Baúro* hizo que el güío se enroscase, y después de enroscarse el güío, el güío se subió al cielo con *Yúpuri Baúro*, *Duétiro* y toda la gente. Y en el cielo estuvieron sesenta días, y después de sesenta días comenzó a bajar otra vez el río. Y *Yepá Huáke* ya había matado a *Sé*. Después de morir *Sé*, el río comenzó a bajar por medida. Después de treinta días (33), el río ya estaba como antes de subir el río. Y *Yúpuri Baúro* con *Duétiro* y toda su gente bajaron del cielo y llegaron otra vez a *Diadajsi-rawí*. Y *Yepá Huáke* ya había subido otra vez al cielo, después de haber bajado a matar a *Sé*. Y entonces *Yúpuri Baúro* y *Duétiro*, después de haber bajado del cielo, dijeron: “Si no está *Yepá Huáke* en esta tierra pasará lo mismo que hace poco, o sea que volverá a crecer el río”. Entonces dijo *Duétiro* a *Yúpuri Baúro*, que *Yúpuri Baúro* no sabía manejar bien el personal y que *Duétiro* sería el jefe. Entonces dijo *Yúpuri Baúro* a *Duétiro* que *Yúpuri Baúro* va a ver como *Duétiro* va a manejar el personal. Y *Yúpuri Baúro* dejó que *Duétiro* manejase el personal. Dijo *Yúpuri Baúro*: “Está bien”. Y después dijo *Yúpuri Baúro*: “Usted siga subiendo así como yo iba primero a encontrar la patria de nosotros”. Y allí *Duétiro* y *Yúpuri Baúro* pelearon, diciendo *Yúpuri Baúro* que *Yepá Huáke* no había dejado el encargo de buscar la patria de ellos a *Duétiro*, porque él no era el mayor. Que ahora le daba el encargo de buscar la patria de ellos a *Duétiro*, pero que con el tiempo el encargo de buscar la patria de ellos regresaría a *Yúpuri Baúro*. *Duétiro* dijo: “Está bien, para

(32) Un diluvio.

(33) Un mes.

seguir subiendo el río más fácilmente, es mejor que subamos primero al cielo". Y ahora las órdenes las daba *Duétiro*. Entonces *Yúpuri Baúro* se le rió en la cara a *Duétiro Eetamajsé* (34), porque la orden de subir al cielo dada por *Duétiro* no servía. Entonces *Yúpuri Baúro* le dijo a *Duétiro*: "Cómo vamos a subir al cielo?" Contestó *Duétiro*: "Vamos a hacer una torre de ladrillos y cuando la torre esté terminada vamos a subir todos al cielo, y mientras construimos la torre vamos subiendo". Y allí principiaron a trabajar y a construir la torre. A las seis de la mañana comenzaron a trabajar y al mediodía ya la torre había pasado el palo más alto de la selva. Después del mediodía comenzaron a trabajar otra vez, y trabajaron una hora bien trabajada. Iban a principiar otra hora de trabajo y de allí en adelante ya no podían trabajar más porque se cambiaban las palabras. Toda la gente que trabajaba antes eran sólo Tukano, y entonces se confundieron las palabras y comenzaron a hablar Siriano, Cu-beo, Maniva, Miraña, Yucuna, Bicula, Tatuyo, Carapaná, Barasano, Tuyuca, Desano, Matapí, Uanano, Tariano, Piratapuyo, Macú, Guayabero, Carijona, Indio Putumayo, Baré, Petara, Detuana y Yurutí (35). Cayó encima de la torre un libro de *Yepá Huáke*, y ese papel lo recibió *Duétiro*, y no era capaz de leerlo. Entonces *Duétiro* fumó un tabaco, comió coca y con pura memoria llamó a *Siópuri Uejké* para que leyera ese libro. Y *Siópuri Uejké* leyó para sí mismo lo que decía el libro, y después dijo: "Eso no sirve para todo el mundo, ni para los colombianos ni para los Tukano". *Siópuri Uejké* preguntó: "Quién es el jefe de toda la tribu de ustedes?" Entonces *Yúpuri Baúro* dijo: "Este es el jefe de toda la tribu", señalando a *Duétiro*. Dijo *Siópuri Uejké*: "Falta una maloca de la vida de nosotros, y allí va a aparecer otra vez *Yepá Huáke*. Vamos a entrar a esa maloca. Si no entramos a esa maloca, moriremos para siempre". Y *Siópuri Uejké* regresó a su tierra otra vez. Entonces *Yúpuri Baúro* se quedó como jefe otra vez de los Tukano. Se embarcaron otra vez en el barco del güño y siguió subiendo y miró con unos gemelos, que se llaman en Tunkano, *Miriapuraeoro*, y alcanzó a mirar hasta *Diamukakuwí*. Y *Diamukakuwí* quedaba más lejos que *Diadasukawí*. Y llegó a *Diadasukawí* y entró a esa maloca y sacó un collar. En

(34) *Duétiro Eetamajsé* es el mismo personaje que *Duétiro*.

(35) Pasaje que tiene gran semejanza al episodio de la Torre de Babel. Posible influencia cristiana.

Tukano, collar se dice *Dajsúke*. Y salió de *Diadasukawí* otra vez y se embarcó en el barco del güío y siguió subiendo. Y llegó a *Diamukakuwí* y entró a *Diamukakuwí* y aquí quedó el límite con los colombianos (36). *Yúpuri Baúro* salió de *Diamukakuwí* y regresó para arriba y llegó a *Diayukaviwí*. Aquí solamente arrimó al puerto y no entró en la maloca. Ya esa era tierra de él, y siguió subiendo. Y llegó a *Diasamiguerawí*; aquí solamente arrimó al puerto y siguió derecho. Entró al río Negro, subiéndolo, y llegó a *Diamarirawí*. Apenas solamente arrimó al puerto y siguió para arriba. Y llegó a *Diakukurawí*. Solamente arrimó al puerto y no entró. Y siguió para arriba y llegó a *Diajkorawí* (37) y aquí también solamente arrimó al puerto y siguió río arriba. Siguió subiendo río arriba y llegó a *Diañejkarawí*. Aquí también solamente arrimó al puerto y no entró en la maloca y siguió subiendo el río. Y llegó a *Diakajseropueawí*, que significa en Tukano: maloca de *Yuruparí*. Y allí *Yúpuri Baúro* sí entró, y allí sacó todas clases de *Yuruparises*. Aquí termina la patria de *Yúpuro Baúro*. De aquí para arriba es la patria de los Maniva.

De *Diakajseropueawí*, *Yúpuri Baúro* regresó por el mismo río por el que había subido y llegó a la boca del río *Diaojpekoma* y entró al río Vaupés. Y subió el río Vaupés y llegó a *Diawí*. *Diawí* significa en Tukano, río de la pintura; *Diawí* queda cerca de la desembocadura del río Vaupés en el río Negro. Y *Yúpuri Baúro* entró en la maloca de *Diawí*. Y en *Diawí* volvió a aparecer *Yepá Huáke* con *Bejpó*, trueno que es una persona también. Entraron a *Diawí* también dos mujeres que venían con *Yúpuri Baúro*. Las mujeres se llamaban *Yepá Bejkeó* y *Dujuikó*. Y a *Diawí* entró todo el grupo de *Yúpuri Baúro*. Y *Diawí* quedó lleno de gente. Y salió *Yepá Huáke* de *Diawí* hasta un cerro que se llama *Huapisi*. Y *Yepá Huáke* se paró en un solo pie tejiendo *Miriapurasutiro*. Y *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro* que saliese de *Diawí* hasta el puerto de *Diawí* con toda la gente. Dijo *Yepá Huáke*: “Aquí va a haber candela de los diablos” (38). Y mientras dijo eso, dio una patada al suelo. Y hubo candela por primera vez. *Yepá Huáke* dijo: “Candela de los tabacos”. Y *Yepá Huáke* dio orden a *Urémiri Sáraro* para que se pusiese el *Miriapurasutiro*.

(36) De acuerdo a los Tukano, *Diamukakuwí* queda en San Gabriel, Brasil.

(37) De acuerdo a los Tukano, *Diajkorawí* queda en San Felipe.

(38) De los *Yuruparises*.

El compañero de *Urémiri Sáraro*, que se llamaba *Yúpuri Búbera*, también se puso el *Miriapurautiro*. Y *Yúpuri Baúro* y *Dué-tiro Eetamajsé* encabezaron a todos los Tukano para entrar a *Diawí* otra vez.

Yúpuri Baúro cogió un palito, parecido a la bayoneta, que se llama en Tukano, *Miriapurauajsó*. Y *Yúpuri Baúro* cogió otro palo que tiene campanita y que en Tukano se llama *Yaig*. *Dué-tiro Eetamajsé* cogió el mueble de la vida, que en Tukano se llama *Uajatró*. Después *Dué-tiro Eetamajsé* cogió un tabaco con horquetita. Y entró *Yepá Huáke* con *Bejpó* a *Diawí* a esperar a toda la gente que iba a entrar a *Diawí*. Y el barco del güío se quedó en el puerto de *Diawí*. Y *Yepá Huáke* y *Bejpó* se pararon dentro de *Diawí*, *Yepá Huáke* al lado derecho y *Bejpó* al lado izquierdo. Dijo *Yepá Huáke* que toda la gente se armase con *Yuruparises* y armamentos y que entrasen a *Diawí*. Y *Yepá Huáke* dio orden para que rodeasen la maloca *Diawí* marchando. Rodearon *Diawí* marchando y *Yepá Huáke* dio orden para que entraran otra vez a *Diawí*. Todos entraron. *Yepá Huáke* dio orden para que rodearan marchando cuatro veces alrededor dentro de la maloca *Diawí*. Y después que hubieron hecho eso, *Yepá Huáke* dio orden para que se sentara todo el mundo. Y *Yepá Huáke* dijo: “Silencio! Atención! Voy a dar esta orden. Ahora voy a dar la noche para ustedes, para que ustedes duerman”. Y *Yepá Huáke* dio orden a dos hermanos de *Yúpuri Baúro*, que se llamaban *Serítia* y *Patáro*, para que fueran ellos hacia la cordillera en dirección a Bogotá y le dijeran a *Sotá*, que era el dueño de la Cordillera Central, que *Yepá Huáke* dio orden para que les entregaran la “cosa de noche”, porque *Sotá* era el dueño de la noche y él era el que hacía oscurecer.

Sotá dijo: “Bueno, yo voy a entregarles una cajita donde está el sueño y la noche. Llénenla. No vayan a abrir esta cajita hasta que la entreguen a *Yepá Huáke*, y él repartirá el sueño y la noche a cada grupo de toda la gente. Apenas se reparta el sueño y la noche entre todas las gentes, *Yepá Huáke* explicará a ustedes que hay que poner las pepitas del sueño y de la noche sobre el corazón para poder dormir. Aquí en los ojos no vayan a poner esas pepitas. Y eso es todo. Agarren la cajita entre ustedes dos”. Entonces ellos dijeron: “Bueno”. Y como la cajita pesaba mucho, los dos hombres se cansaron de llevar la cajita en el camino de regreso a *Diawí*. Ya iban llegando cerquita a *Diawí* y entonces

los dos hombres dijeron: “Qué será esa cajita que pesa tanto?”. Y los dos hombres abrieron la cajita. Y apenas abrieron la cajita se oscureció todo y duró dos horas lloviendo de noche. *Serítia* llamó a un bicho que canta de noche y que se llama en Tukano, *Ñamiribejké*. Y *Patáro* llamó al mismo bicho, y ya era medianoche. Llamó otra vez *Serítia* al mismo bicho, y llamó *Patáro* al mismo bicho. Y a *Patáro* esta segunda vez el bicho sí le contestó. *Serítia* volvió a llamar otra vez al bicho, y a *Serítia* le contestaron cuatro bichos a la misma vez. *Patáro* llamó otra vez al bicho, y a él le contestaron diez bichos a la misma vez. Dijo *Patáro* a *Serítia*: “No más, siga llamando ligero”. Y abrieron la cajita donde estaban el sueño y la noche. Entraron entonces todos los bichitos que se llamaban *Ñamiribejké* a la cajita. *Serítia* partió por mitad a los bichos; una mitad para este mundo y la otra mitad quedó en la cajita. Apareció el día, y desde entonces hay día y hay noche. Apenas apareció el día y la noche, *Serítia* y *Patáro* llevaron la cajita a *Diawí*. Entraron a *Diawí* y entregaron la cajita a *Yepá Huáke*, y él la recibió. Y entonces *Yepá Huáke* los estaba esperando con toda clase de chicha. Entonces dijo *Yepá Huáke* que se haga de noche. Y abrieron la cajita que contenía el sueño y la noche. Y *Yepá Huáke* repartió el sueño y la noche entre todas las tribus que estaban en *Diawí*. Y dijo *Yepá Huáke* que fueran dos personas y que pasaran al otro lado del río Vau-pés, que en Tukano se llama *Diapajsá*. Estas dos personas se llamaban *Cajtá Casóro* y *Cajtá*. *Yepá Huáke* les puso a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá* un sombrerito de pluma, que se llama en Tukano, *Pejsaró*, y unos zarcillos de oro, que se llaman en Tukano, *Ajpoápi*. Después *Yepá Huáke* les puso a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá* una pulserita de plumas, que en Tukano se llama *Bajsákaroa*. Después les puso esa piedra especial, que en Tukano se llama *Ujtáboja*, alrededor del cuello de *Cajtá Casóro* y *Cajtá*. Después *Yepá Huáke* puso a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá* un cinturón ancho y especial que en Tukano se llama *Yaipirítatia*, y este cinturón está hecho de dientes de fieras, como tigres y cerrillos. Después *Yepá Huáke* les puso a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá* un taparrabo, que en Tukano se dice *Uajsóro*. Después *Yepá Huáke* les puso a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá* una yerba fina en el lado de las nalgas, y esa yerba fina se llama en Tukano, *Bará*. Después *Yepá Huáke* les puso a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá* una cinta tejida, que en Tukano se llama *Yujtásero*, alrededor de sus rodillas. Después *Yepá*

Huáke les dio a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá* unos collarcitos para los tobillos, que en *Tukano* se llaman *Kejtió*. Después *Yepá Huáke* les dio a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá* ese palito de campana que en *Tukano* se llama *Yaig*. Y *Yepá Huáke* les dijo a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá*: “Duérmanse”. Y *Yepá Huáke* le dijo a *Yúpuri Baúro* y a toda su gente: “Duérmanse”. Y dijo *Yepá Huáke* a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá*: “Ustedes tienen que despertarse a medianoche. Apenas ustedes se despierten, ustedes hacen despertar a *Yúpuri Baúro* y a toda su gente”. Entonces dijo *Yepá Huáke*: “Después de despertarse, *Yúpuri Baúro* tiene que ir al puerto de *Diawí* con toda su gente a bañarse, y cuando ya se hayan bañado y salido del río al puerto otra vez, *Yúpuri Baúro* tiene que sacar una totuma de agua y tomar el agua y después vomitarla”. Dijo *Yepá Huáke* a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá*: “Mientras que *Yúpuri Baúro* está vomitando, ustedes fumen tabaco y peguen con una varita a la puerta de *Diawí*. Después que peguen ustedes a la puerta de *Diawí*, pelarán su propia piel desde la cabeza hasta los hombros. Después *Cajtá* pegará a la puerta de *Diawí* y *Cajtá* seguirá pelando su pellejo hasta la cintura. Entonces *Cajtá Casóro* principiará a pelarse hasta las rodillas. Y después de esto, *Cajtá* se pelará completamente”. Entonces dijo *Yepá Huáke*: “Después de pelarse todo el cuerpo *Cajtá*, *Yúpuri Baúro* y toda su gente entrarán a *Diawí*. Y dentro de *Diawí* yo me voy a sentar en medio de la maloca, y allí donde yo me siento voy a dejar una totuma de coca. Y entren ustedes y cómanse toda la coca que hay en la totuma. Esta orden es la última que les doy a ustedes”. Palmeó las manos *Yepá Huáke* y dijo: “Duérmanse”. Todos quedaron privados como muertos, y *Yepá Huáke* estaba mirando y contando. Ya llegó la medianoche, y esa era la hora que *Yepá Huáke* dejó dato fijo para *Cajtá Casóro* y *Cajtá*. La hora fija pasó y *Cajtá Casóro* y *Cajtá* seguían durmiendo. Y entonces *Yepá Huáke* hizo despertar solamente a *Yúpuri Baúro*. Entonces *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro*: “Ya ve, a mí me parece que aquí no me respetan. Armese y váyase para el puerto. Cuando llegue al puerto, échese al río a bañar”. Entonces *Yúpuri Baúro* salió para el puerto con toda su gente, pero sin *Cajtá Casóro* y *Cajtá*, porque estos dos últimos estaban dormidos. Y *Yúpuri Baúro* y toda su gente dejaron sus armamentos a la orilla del río y se echaron a bañar. Salieron del agua, cogieron una totuma, tomaron el agua de la totuma y vomitaron. Y ya era hora de que cantara el gallo.

Yepá Huáke dijo a *Yúpuri Baúro*: “Armense otra vez y entren a *Diawí* otra vez”. Y entonces ellos cogieron los armamentos y los hicieron sonar y con ese movimiento se despertó *Cajtá*. *Cajtá* dijo: “Ay!”. Y *Cajtá* le dijo a *Cajtá Casóro*: “Despiértese usted también”. Y *Cajtá Casóro* no se despertó. *Cajtá Casóro* era el superior de *Cajtá*, pero viendo que *Cajtá Casóro* no se despertaba, *Cajtá* cogió una varilla y comenzó a pegarle a la puerta de *Diawí* y peló su pellejo desde su cabeza hasta sus hombros. Entonces sí se despertó *Cajtá Casóro* y pegó a la puerta de *Diawí*, pero no se peló. Después pegó *Cajtá* otra vez a la puerta de *Diawí* y no se volvió a pelar tampoco. Entonces *Yepá Huáke* hizo mala cara para *Cajtá Casóro* y *Cajtá*. Y ya aclaró el día. Y *Yepá Huáke* se arrió a *Cajtá Casóro* y a *Cajtá* y les dijo en tono sarcástico: “Está bien, ustedes sí me respetan a mí”. Y *Yepá Huáke* se asomó a la puerta de *Diawí* y allí estaba *Yúpuri Baúro* con toda su tribu, y *Yúpuri Baúro* estaba pelado hasta los hombros. Y *Yepá Huáke* tuvo lástima de *Yúpuri Baúro* y dijo: “Ciérrese esa peladura!”. Y la peladura se cerró. Dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro* y a toda su gente que entrasen a *Diawí*, y todos entraron. Y *Yepá Huáke* puso una totuma de coca al pie de él. Y al borde de esta totuma de coca había toda clase de animales mansos y feroces. Entonces *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro*: “Coma!”. Y *Yúpuri Baúro* no fue capaz de comer por miedo de la plaga. *Yepá Huáke* se quedó mirándolos un rato y vio que ninguno era capaz de comer la totuma de coca. Y entonces él retiró la totuma de coca y maldijo a todo el mundo. Y *Yepá Huáke* dijo: “Ahora sí van a morir todos ustedes. Sus hijos también morirán. Morirán para toda la eternidad (39). Las tierras y las piedras y todos los animales sí no van a morir”. Entonces *Yepá Huáke* sonó la tierra, y la tierra tronó contestando a *Yepá Huáke* que la tierra no moriría, sino que viviría para siempre. Dijo la tierra: “Nosotros no moriremos, comeremos la gente que usted creó”. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro* y a toda su gente: “Vamos a hacer fiesta y vamos a tomar chicha y vamos a cantar y vamos a bailar”.

Y allí *Yúpuri Baúro* y toda su gente aprendieron por primera vez que para tener hijos la mujer tenía que estar primero embarazada. Había sólo un par de mujeres entre todos. Una se llamaba *Niji Majsó* y la otra se llamaba *Meropagniji Majsó*. Y ellas

(39) No serán inmortales.

dos salieron por la puerta de atrás de *Diawí* y fueron a bañarse al puerto. *Bejpó* vio entonces que las mujeres ya se habían ido a bañar al puerto, y *Bejpó* sacó dos moneditas, una se llamaba *Pajsí* y la otra *Eroñá*. Y *Bejpó* sacó estas dos moneditas para secar al sol. Y las dos mujeres se vinieron para *Diawí* otra vez. Y cuando ellas iban regresando a *Diawí*, alcanzaron a ver las moneditas, y se las quedaron mirando. Y las dos mujeres dijeron: “Qué serán esas dos cositas?”. Y las dos mujeres se enamoraron de esas dos cositas. Y esas dos cositas parecían como nenitos y chillaban. Pero solamente una de las mujeres veía a las dos moneditas como nenitos, mientras que la otra mujer sólo podía ver dos moneditas. Y aquí fue donde salió la vagabundería, y por eso de cada dos mujeres, una saldrá formal y la otra saldrá ramera. *Meropagnijí Majsó*, que era la hermana menor, veía las dos cositas como nenitos, mientras que *Nijí Majsó*, que era la hermana mayor, veía las dos cositas como moneditas. Entonces dijo *Meropagnijí Majsó* a *Nijí Majsó*: “No las coja”. Entonces *Nijí Majsó* dijo: “Yo las cojo”. Y *Nijí Majsó* las cogió, las olió, y las dos cositas olián a monedas. Y apenas las olió, *Nijí Majsó* se las comió. Y no duró ni un minuto para preñarse. Entonces *Meropagnijí Majsó* dijo: “No ve. Yo le dije que no las coja”. Y *Meropagnijí Majsó* vio que *Nijí Majsó* estaba preñada. Y el estómago de *Nijí Majsó* se estaba hinchando. Pero estas dos mujeres tenían la apariencia de hombres y no tenían tetas ni hueco. Entonces dijo *Meropagnijí Majsó*: “Qué hacemos?”. Entonces ambas llamaron a *Yepá Huáke*. Y *Yepá Huáke* vino donde ellas. Entonces ellas dijeron a *Yepá Huáke*: “Ahora qué vamos a hacer?”. Entonces *Yepá Huáke* dijo: “Está bien. Ahora toca que nazca el niño. Van a tener marido. Morirán” (40). Entonces *Nijí Majsó* entró al monte para dar a luz y *Yepá Huáke* le dio a *Meropagnijí Majsó* una horqueta para poner tabaco, pero sin tabaco, y una navajita. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Meropagnijí Majsó*: “Lleve esta horqueta y póngala encima de una varillita y haga acostar a *Nijí Majsó* de lado encima de esa varillita. Y usted acuéstese de espaldas sobre la varilla”. Después le dio *Yepá Huáke* a *Meropagnijí Majsó* un mueblecito y una balaya (41) chiquita, que en Tukanó se llama *Sióa*. Y dijo *Yepá Huáke*: “Cuando está usted bien acostada sobre su espalda, póngase a medir con

(40) No serán inmortales.

(41) Una canasta.

el ancho de la horqueta entre las piernas de *Nijí Majsó*, y apenas pone usted esa horquetita entre las piernas, *Kúmu* soplará para *Nijí Majsó*. Y corte la piel de *Nijí Majsó* a todo lo ancho de la horquetita y nacerá el niño”. Y dijo *Yepá Huáke*: “Y esa cortada que cortó usted a *Nijí Majsó*, conforme tiene *Nijí Majsó*, también tendrán todas las mujeres. Todas las mujeres tendrán hijos hasta el fin del mundo. Y esa cortada no la podrán ver los hombres”. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Meropagnijí Majsó*: “Apenas nazca ese niño, póngalo usted encima de la balaya y *Nijí Majsó* quedará privada. Y *Nijí Majsó* sufrirá para que le saquen el niño, por eso es que el niño respetará a su mamá. Y si no respeta el niño a su mamá, que es *Nijí Majsó*, entonces despáchenlo para que se vaya a otra parte”. Y de allí salió el respeto a la mamá de uno. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Meropagnijí Majsó*: “Entre ese niño a *Diawí* y déjelo en medio de *Diawí* encima de la balaya, y entonces yo vengo a cortarle el ombligo al niño. Ese ombligo lo sacaré yo, y después enterraré ese ombligo en el suelo de *Diawí*, y allí es el límite de la tierra de ustedes los Tukano”. Apenas *Meropagnijí Majsó* entró el niño a *Diawí* y *Yepá Huáke* cortó y enterró el ombligo, *Yepá Huáke* hizo entrar el barco del güío a *Diawí*. Y después que entró el barco del güío a *Diawí*, *Yepá Huáke* llamó al hermano de *Yúpuri Baúro*, que se llama *Siópuri Uejké* (42). A *Siópuri Uejké* también se llama *Cateañó* (43). A *Siópuri Uejké* llegó y entró, y *Yepá Huáke* le dio orden para que se sentara en la entrada de *Diawí* con toda la tribu de *Siópuri Uejké*. Y el niño era como la bebida de *Cajpí*, pues apenas el niño lloraba, todos los que estaban en *Diawí* se emborrachaban y veían toda clase de colores, pues cuando uno toma *Cajpí*, uno se emborracha y ve toda clase de colores distintos. Y *Siópuri Uejké* sacó una fotografía de *Yúpuri Baúro*, por eso es que ahora los colombianos también toman fotografías de los Tukano. Y cuando *Yepá Huáke* vio que *Siópuri Uejké* había sacado una fotografía de *Yúpuri Baúro* y toda su gente, entonces dijo *Yepá Huáke* solamente a *Yúpuri Baúro*: “Ese es su hermano”, señalando *Yepá Huáke* a *Siópuri Uejké*, “y este gavilán será para usted, *Yúpuri Baúro*. Para su hermano *Siópuri Uejké* también le voy a dar un gavilán, y ese gavilán no será como el suyo, sino que *Siópuri Uejké* lo pintará como un escudo”. Por eso es

(42) Colombiano.

(43) Posiblemente una modificación de la palabra *castellano*.

que nosotros, los Tukano, teníamos antes un águila grande que cuidábamos mucho, y esa águila se llama en Tukano, *Aapájké*. Y ustedes, los colombianos, en vez de tener un gavilán vivo, usan un escudo. Entonces dijo *Yepá Huáke*: “Y ese niño, pártanlo cada tribu pedazo por pedazo”. Y eso quiere decir que todas las tribus indígenas de este mundo tendrán *Cajpí*. Entonces dijo *Yepá Huáke*: “Mírenme a mí todo el mundo”. Y el buque del güío ya estaba dentro de la maloca de *Diawí*, y se volvió güío, completamente güío. Y entonces *Yepá Huáke* le dio una puñalada al güío en la cabeza con el palito que tiene la campanita (44). Y esa puñalada traspasó toda la tierra hasta *Diauamundia*. En *Diauamundia* había piedras de las finas, como cementadas. Y *Yepá Huáke* cogió el pedazo de palito que había quedado sobre la superficie de la tierra y corriéndolo un poco hacia un lado, quedó atrancado en el cielo. El cielo se dice en Tukano, *Emese*. Y *Yepá Huáke* hizo lo mismo con otro palito de campana en la cola del güío, y el palito quedó trancado en *Diauamundia* y en el cielo. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro*: “Todas las tribus de Tukano vengan y brinquen encima del güío, entre los dos palitos de *Yaig*”. Y allí es donde los Tukano aprendieron la disciplina de la guerra. Entonces *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro* y a toda su gente: “Pónganse a marchar cuatro veces encima del güío; marchan dos veces mirando al cielo y marchan dos veces mirando la superficie de la tierra”. Y todos marcharon encima del güío. Y *Yepá Huáke* dijo: “Voltéense y salten fuera de la espalda del güío!”. Y ellos saltaron. Y entonces el güío se sacudió y hubo como un rayo y eso era para matar a la gente que estaba encima del güío. Y *Yepá Huáke* les dio la orden a *Yúpuri Baúro* y a toda su gente para que se volvieran a montar encima del güío y para que marcharan cuatro veces más encima del güío, dos veces mirando el cielo y dos veces mirando la superficie de la tierra. Y *Yúpuri Baúro* y toda su gente hicieron como ordenaba *Yepá Huáke*, y después se voltearon y saltaron fuera del güío otra vez. Y *Yepá Huáke* les dio orden para que hiciesen lo mismo otra vez. Y *Yepá Huáke* dio orden a *Yúpuri Baúro* y a toda su gente para que hiciesen lo mismo otra vez. Y todos ellos hicieron lo mismo. Entonces dijo *Yepá Huáke*: “No más para ustedes”. Entonces dio orden *Yepá Huáke* a *Siópuri Uejké* para que él y toda su gente brincaran encima del güío. Y ellos marchaban distinto, pues

(44) *Yaig*.

cruzaban un pie y después cruzaban el otro. Y *Yepá Huáke* no les ordenó que mirasen el cielo, sino que les dijo que mirasen sólo a la tierra. *Siópuri Uejké* y su gente marcharon cuatro veces encima del güío, y las cuatro veces que marcharon miraron a la tierra. Y *Yepá Huáke* les ordenó que saltaran fuera del güío a la tierra. Y el güío tembló y echó un rayo para matarlos a ellos. Y *Yepá Huáke* ordenó que *Siópuri Uejké* y toda su gente saltaran otra vez sobre el güío, y ellos lo hicieron, y esta vez *Yepá Huáke* sí los hizo mirar al cielo. Marcharon dos veces mirando al cielo y dos veces mirando a la tierra. Y *Yepá Huáke* les ordenó que saltaran fuera del güío. Y el güío tembló y hubo un rayo otra vez. Y *Yepá Huáke* le ordenó a *Siópuri Uejké* y a toda su gente que se subieran y marcharan sobre el güío otra vez. Y esta vez *Yepá Huáke* les ordenó que marcharan cuatro veces sobre el güío mirando hacia el río, y después *Yepá Huáke* les ordenó que saltaran fuera del güío otra vez. Y el güío tembló y hubo un trueno otra vez. Entonces *Yepá Huáke* dijo: “No más para ustedes”. Entonces ordenó *Yepá Huáke* que se sentara *Siópuri Uejke* con toda su gente y *Yúpuri Baúro* con toda su gente sobre el suelo de *Diawí*.

Todos los animales estaban dentro de *Diawí*. Y hoy en día los animales que no tienen cola son como la gente. Pero en *Diawí* todos los animales tenían cola, y los animales se volvieron como locos y se pusieron a comer su propia cola, y es por eso que algunos de ellos no tienen cola. Y *Yepá Huáke* se puso a mirar a los animales. Entonces dijo *Yepá Huáke*: “No me parece bien. Yo los crié a ustedes para que ustedes fuesen como la gente. Ahora quédense como animales para que las gentes se los puedan comer a ustedes”. Cuando *Yepá Huáke* dijo esto, todos los animales se asustaron y dejaron de comer sus colas, por eso es que algunos animales tienen cola todavía. Entonces *Yepá Huáke* dijo: “Hasta allí fuímos”. Y cuando *Yepá Huáke* hubo dicho esto, *Yepá Huáke* agarró ambos palitos de campana que estaban atravesando la cola y la cabeza del güío y los arrancó al mismo tiempo. Y después *Yepá Huáke* ordenó al güío que se saliese de *Diawí* hasta el puerto de *Diawí*. Y allí se quedó el barco del güío. Y entonces *Yepá Huáke* mandó a *Yúpuri Baúro* con toda su gente y a *Siópuri Uejké* con toda su gente que bailasen y tomaran chicha y comieran coca y cantaran. Y todos amanecieron. Y allí *Yepá Huáke* hizo una investigación, y él supo cuando toda

la gente estaba haciendo fiesta que los animales que estaban hablando contra la gente decían que ellos se iban a comer a las gentes. La primera que habló fue *Wejké* (45), y dijo que ella se iba a comer a la gente. Y apenas habló *Wejké*, le contestó *Aña* (47), quien dijo que ella también comería a la gente. Cuando habló así *Aña*, contestó *Boraró* que él también comería gente. *Boraró* tiene la apariencia de una persona, camina en dos pies y con un solo grito priva a la gente. Cuando habló *Boraró*, le contestó otro animal que se llama *Utanurú* (47) que también él comería gente. Cuando *Yepá Huáke* estaba haciendo su investigación, *Yepá Huáke* le dijo a *Wejké*: “Qué fue lo que dijo usted?”. *Wejké* contestó: “Yo no dije nada”. *Yepá Huáke* dijo: “Dígame la verdad y no me mienta”. Y *Wejké* no contestó nada. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Wejké*: “Cuando usted mata a una persona, cómo va a matarla?”. Entonces *Wejké* sacó un pito y dijo: “Con este pito yo voy a matar”. Entonces dijo *Yepá Huáke*: “Pítelo para ver cómo suena”. Entonces *Wejké* dijo: “Bueno”. Y *Wejké* tocó el pito. Cuando *Wejké* sonó el pito, la tierra se abrió y la naturaleza se hizo pedazos. Entonces *Yepá Huáke* dijo a *Wejké*: “Muéstreme el pito para mirarlo”. Y *Wejké* entregó el pito a *Yepá Huáke*. Y después de quitarle el pito a *Wejké*, *Yepá Huáke* dijo: “Usted no va a comer gente, al contrario la gente se lo comerá a usted”. Por eso es que ahora comemos danta, y es sabroso. Y ese pito *Yepá Huáke* se lo entregó a *Emo* (48). Y *Emo* también tenía un pitito chiquito, y ese pitito chiquito no era para comer gente. Y *Yepá Huáke* le dijo a *Emo*: “Lleve este pito de *Wejké* y súbase encima de los árboles, y allí puede jugar con ese pito. Déme el pitito chiquito que tenía usted”. Y *Emo* le entregó el pitito chiquito que tenía. Y *Yepá Huáke* entregó el pitito chiquito que le había pertenecido a *Emo*, a *Wejké*. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Wejké*: “Pítelo”. Entonces dijo *Wejké*: “Bueno”. Y *Wejké* sonó el pito, y el pito sonaba como el pito de la policía de Bogotá. Entonces *Wejké* se puso a llorar. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Wejké*: “Váyase para la selva”. Y *Yepá Huáke* siguió hablando esta vez con la culebra. Y dijo *Yepá Huáke* a *Aña*: “Qué fué lo que usted dijo?” Y *Aña* sí contestó la verdad y dijo:

(45) La danta.

(46) La culebra.

(47) Animal que según los Tukano tiene la apariencia de un grilli y que como el excremento de los seres humanos.

(48) El mono.

“Yo sí dije algo”. Entonces *Yepá Huáke* dijo: “Con cuál diente es que va a morder usted?” Y *Aña* dijo: “Con éste”, señalando uno de su boca. Y *Yepá Huáke* dijo: “Bueno, muéstrémelo”. Y *Aña* se lo mostró. Y *Yepá Huáke* le arrancó el diente, y por eso es que ahora *Aña* muerde a la gente pero su mordedura no duele. Y allí *Yepá Huáke* siguió hablando con *Utanurú*. Y entonces *Yepá Huáke* le dijo: “Usted no va a comer gente, sino que va a comer mierda”. Mientras *Yepá Huáke* estaba hablando con *Utanurú*, la otra *Aña* (49), a la cual *Yepá Huáke* no le había arrancado el diente, salió corriendo con su propia mujer. Y después de *Aña*, la venenosa, salió corriendo *Boraró* con su propia mujer. Después salió el tigre con su propia mujer. Por eso esos animales que huyeron sin hablar con *Yepá Huáke* son las fieras que tenemos ahora. Entonces dijo *Yepá Huáke*: “No más”. Entonces *Yepá Huáke* abrió la cajita que tenía el sueño y la noche y repartió todas las pepitas del sueño y de la noche. Entonces *Yepá Huáke* dijo: “Póngalas aquí en el corazón”. Y toda la gente se pusieron las pepitas del sueño y de la noche sobre el corazón. Después de esto, *Yepá Huáke* dijo: “Va a hacerse la primera guerra, y *Siópuri Uejké* hará la primera guerra, y le quitarán la patria a *Siópuri Uejké*. Los brasileros le quitarán la patria a *Siópuri Uejké*, y *Siópuri Uejké* encontrará otra patria hacia la cordillera. Después de encontrar su patria, *Siópuri Uejké* y su gente enterrarán sus huesos en su patria cuando mueran”. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro*: “Y usted y toda su gente enterrarán sus huesos cuando ustedes mueran en la patria de ustedes”. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro*: “Usted también va a hacer guerra. Y eso va a estar bien”. Y *Yepá Huáke* sostenía la patria de *Yúpuri Baúro*. Después *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro*: “Cuando termine esa guerra, *Siópuri Uejké* vendrá a su patria, y no lo vaya a matar. Después vendrán los *Ereya* (50), y a los *Ereya* sí los puede matar. Y así sí van a aprender a leer y a escribir, y después acabará con sus malocas” (51). Después dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro*: “Yo hice este mundo para ustedes. Todas las gentes pelearán por tres años, y así se terminará el mundo. Lloverá y se quemará el mundo y se oscurecerá”. Y entonces dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro*:

(49) La culebra venenosa.

(50) Los brasileros.

(51) Acabará con la cultura Tukana, o sea que les enseñará a vivir distinto.

“Mientras que ellos están peleando, usted no peleará, pues su tribu se acabará antes de la guerra y del fin del mundo. Después que lleguen *Siópuri Uejké* y *Ereya* a su tierra, usted solamente va a tener una mujer, y esa mujer sólo tendrá un hijo o dos hijos, y la mujer de su hermano no tendrá hijos, y así es como se acabarán los Tukano (52). Y *Siópuri Uejké* y *Ereya* los mandarán a ustedes. Y ellos los van a tener a ustedes como esclavos y humillados. A los Tukano les prohíbo conseguir su mujer de su propia tribu, pero sí pueden conseguir su mujer fuera de su tribu (53), como por ejemplo, una mujer Yurutí o Tariana o Desana”. Y eran solamente tres tribus de las cuales los Tukano podían conseguir mujer: *Yurutí*, *Tariano* y *Desano*. Y con estas tribus no peleaban para conseguir mujer, pues se cambiaban hermano y hermana de una tribu con hermana y hermano de otra tribu. Y *Yepá Huáke* dijo a *Yúpuri Baúro*: “Si ustedes quieren conseguir mujer de otra tribu que no sea Yurutí, Tariano o Desano, tendrán que hacerlo peleando (54). Y la primera mujer que ustedes conseguirán peleando será Tuyuca. No vayan a matar, sólo peleen y quiten a la mujer. La segunda mujer será Uanana, y a ellos tampoco vayan a matar, solamente quiten la mujer. Y la tercera mujer será Siriana, y tampoco vayan a matar, sólo peleen para quitarle la mujer. Y estas seis tribus serán como hermanos (55) para ustedes”. Entonces dijo *Yepá Huáke* a *Yúpuri Baúro*: “No más”. Entonces *Yepá Huáke* dijo a todos los que estaban en *Diawí*: “De pie todo el mundo”. Y *Yepá Huáke* desapareció. Y allí se terminó y se subió al cielo *Yepá Huáke*. Se oscureció, y *Siópuri Uejké* y toda su gente, y *Yúpuri Baúro* y toda su gente se pusieron las pepitas del sueño y de la noche sobre el corazón, pero no les dió sueño. Y *Yúpuri Baúro* dijo: “Por qué no tenemos sueño?” Entonces *Yúpuri Baúro* cogió las pepitas que estaban encima del corazón y se las puso sobre los ojos. Y apenas hizo eso *Yúpuri Baúro*, todas las pepitas se desapa-

(52) El Misionero cristiano ha prohibido la poliginia. Explicación de la constante disminución de la población Tukana.

(53) Existe la exogamia obligatoria en la cultura Tukana.

(54) Con cualquier otra tribu que no sean los Yurutí, los Tairiano y los Desano, la forma de casamiento es por medio del rapto. Durante el rapto se desarrollan peleas entre los familiares masculinos de la muchacha que es raptada y la comisión de hombres que vienen a conseguirle esposa al novio. Esta comisión está formada por los familiares masculinos del novio y el novio no participa en el rapto.

(55) Amigos íntimos.

recieron y todo el mundo quedó dormido. Y aclaró el día y se despertó todo el mundo. Y *Yúpuri Baúro* dijo a todo el mundo: “Vamos”. Y *Yúpuri Baúro* dijo a *Siópuri Uejké* y a toda su gente: “Ustedes también váyanse para su tierra”.

Y *Yúpuri Baúro* se embarcó en la canoa del güío en el puerto de *Diawí*. Y siguieron subiendo. Llegó a las bocas del río Tiquié y entró y llegó a la *cachibera* *Parí*. Arrimó y se bajó del barco del güío, apenas miró pero no entró a la maloca, subió al barco del güío y siguió subiendo el río Tiquié. Y llegó a la *cachibera* *Carurú*, que en *Tukano* se llama *Mo*. Se bajó del barco del güío y entró a la maloca *Mo*. Y en *Mo*, *Yúpuri Baúro* dijo: “Hasta aquí es tierra mía. De *Mo* para arriba queda la tierra de los *Tuyuca* y de los *Barasanos*”. De *Mo*, *Yúpuri Baúro* miró con telescopio y alcanzó a mirar hasta más arriba de *Pedreira*, y allí había una maloca que se llamaba *Pajsásarowí*. Y viendo *Pajsásarowí* desde *Mo*, *Yúpuri Baúro* dijo: “De *Pajsásarowí* para arriba queda la tierra de los *Yucuna* y los *Miraña*. Y de *Pajsásarowí* para abajo es mi tierra”. *Yúpuri Baúro* se embarcó otra vez en el barco del güío y se regresó hasta las bocas del Tiquié. Llegó a las bocas del Tiquié y subió el río *Vaupés*. Llegó a *Panuré*, y allí se quedó a dormir. Al otro día se embarcó en el barco del güío y siguió subiendo y llegó a *Naikorowí*. En *Naikorowí* durmió. Al otro día siguió subiendo el río *Vaupés* y llegó a las bocas del río *Yapú*. Y *Yúpuri Baúro* dijo: “De las bocas del río *Yapú* para abajo sobre el río *Vaupés* es tierra de los *Tarianos*”. Se puede decir que *Yúpuri Baúro* estaba arrendando todas estas tierras a los *Miraña*, *Tarianos*, *Yucunas*, *Yurutés*, *Desanos*, etc. Pero estas tierras siempre eran de *Yúpuri Baúro* y le pertenecían a los *Tukano*. Y *Yúpuri Baúro* siguió subiendo y llegó a *Yavaraté*, y allí se quedó a dormir. Entonces *Yúpuri Baúro* dijo: “Aquí voy a estar yo”. Al otro día dijo *Yúpuri Baúro* a su gente: “Caminen, vamos a investigar nuestras tierras”. Se embarcó en el barco del güío y siguió subiendo el *Vaupés* hasta que llegó a la *cachibera* de *Carurú*, que en *Tukano* se llama *Mo*, sobre el río *Vaupés*. Llegó al puerto y solamente miró y siguió para arriba. Y llegó a *Baracapurí*, y allí se quedó a dormir. *Baracapurí* también es una *cachibera*.

El barco del güío que había venido desde *Diaojpekowí* se quedó en *Baracapurí*, y *Yúpuri Baúro* mandó traer otro barco del güío desde las *cachiberas* de *Yuruparí*. Con el nuevo barco del

güio, *Yúpuri Baúro* siguió subiendo desde *Baracapurí* y llegó al río Cuduiarí. Allí *Yúpuri Baúro* mandó entrar a los Sirianos; y arrendó esta tierra a los Sirianos. Y siguió subiendo *Yúpuri Baúro* y llegó a Tierra Grata, y allí mandó entrar a los Cubeos, y les arrendó las tierras. Más abajito de Tierra Grata y al frente de ésta, hay otro cañito que se llama Pacú, y aquí *Yúpuri Baúro* mandó entrar a los Baqueñara, y les arrendó esas tierras. Y *Yúpuri Baúro* siguió subiendo el río Vaupés y llegó a las bocas del río Ti, y arrendó esas tierras a los Carapaná. Y siguió subiendo hasta las *cachiberas* de Yuruparí. Arrimó al puerto y entró a la maloca de *Sorapoawí*. Y de allí miró con telescopio hasta la maloca de *Namiriwí*. Y *Yúpuri Baúro* dijo: “De *Sorapoawí* hasta *Namiriwí* será tierra de los Carijona, y esta vez *Yúpuri Baúro* les regaló la tierra, no se la arrendó como a los anteriores. Y esta tierra se la regaló *Yúpuri Baúro* a los Carijona, a los Guayabero, a los indios Putumayo y a los *Sotá*, que eran indios que vivían en Bogotá antes de que llegase *Siópuri Uejké*. Y *Yúpuri Baúro* dijo: “Y esta patria es para ustedes propiamente. Hasta aquí llega la patria mía. Si ustedes bajan de *Sorapoawí* habrá guerra entre nosotros. Cada mes mandaré yo una comisión para investigar”. Entonces les dijo *Yúpuri Baúro* a los Carijona, a los *Sotá*, a los Guayabero, a los Cubeo, a los Bajúke y a los Cérru: “Ustedes serán enemigos míos”. Entonces *Yúpuri Baúro* dijo: “Mis amigos íntimos serán los Tuyuca, Maniva, Miraña, Yurutí, Carapaná, Piratapuyo, Uanano, Tariano, Siriano, Desano, Yucuna, Macuna y Barasano”. Y *Yúpuri Baúro* regresó bajando el río Vaupés y llegó a las bocas del río Abiyú. Y allí *Yúpuri Baúro* arrendó las tierras otra vez a los Siriano. Y *Yúpuri Baúro* siguió bajando el río Vaupés regresando a Yavaraté. Llegó a Yavaraté y allí durmió. Y al otro día entró al río Papurí y llegó a las *cachiberas* grandes de Baracapá. Y allí durmió. Y al otro día siguió subiendo y llegó a Santa Lucía. Y arrimó al puerto y se bajó y salió caminando y comenzó a construir una maloca. Después de construir esa maloca, *Yúpuri Baúro* dió orden a cada tribu (Siriano, Desano, etc.) para que cuiden las tierras de *Yúpuri Baúro*. Y en Santa Lucía se quedó a vivir *Yúpuri Baúro*.

Y *Yúpuri Baúro* dijo: “Si molesta un grupo enemigo nuestro, avísenme, que yo mandaré una comisión para que vaya a ver”. Y *Yúpuri Baúro* construyó la maloca de Santa Lucía en un solo día. Al otro día mandó hacer chicha, y al otro día de haber man-

dado a hacer chicha, cantaron y bailaron y amanecieron bailando. Y al medio día murió *Yúpuri Baúro* y *Duétiro Eetamajsé*. Después que se murieron ambos jefes, los Tukano los enterraron en dos ataúdes de piedra, y *Yúpuri Baúro* y *Duétiro Eetamajsé* se convirtieron en tierra. Al otro día, el hijo de *Yúpuri Baúro*, que también se llamaba *Yúpuri Baúro* (56), mandó hacer chicha. *Duétiro Eetamajsé* no tenía hijo. Y cantaron y bailaron. Cuando iban a principiar a bailar, le iban a poner plumas a *Yúpuri Baúro II*, y él decía: “A mí no me vayan a amarrar duro”. Y eso era porque la cabeza de *Yúpuri Baúro II* era muy fina y delicada. Pero la gente le amarró las plumas muy fuertemente en la cabeza y *Yúpuri Baúro II* se murió. Y lo enterraron en la misma maloca de Santa Lucía, pero no en ataúd de piedra. Después de enterrar a *Yúpuri Baúro II*, el hermano de *Yúpuri Baúro II*, que también se llamaba *Yúpuri Baúro*, hizo hacer otra chicha. Y al día siguiente cantaron y bailaron otra vez. Y allí en ese baile murieron todos los que habían salido de *Diaojpekowí*. *Yúpuri Baúro III*, al ver que habían muerto todos aquellos que habían venido de *Diaojpekowí*, bajó a Yavaraté otra vez. Y allí hicieron la maloca de *Wiiperowí*, que era como las malocas que tienen ahora los Tukano. Y en esa maloca de Yavaraté no hacían sino bailar y cantar y tomar chicha y comer coca y fumar tabaco. Y *Yúpuri Baúro III* hizo dos fiestas grandes. Y después de haber hecho dos fiestas grandes, llegó razón de que los Cubeos habían matado a los Sirianos en las cabeceras del río Cuduiarí. Y los Cubeos venían invadiendo todo el territorio de los Tukano. Y dijo *Yúpuri Baúro III*: “Yo voy a mandar una comisión de cuatro batallones”. Y apenas iban a salir estos batallones, cuando *Yúpuri Baúro III* le preguntó a *Urémiri Sáraro II*: “Cómo vamos a hacer ahora?” Entonces *Urémiri Sáraro II* contestó: “Vamos a hacer guerra, y yo me voy a encargar de esta guerra. Yo voy a mandar cuatro batallones a *Pajsásaro*. Voy a mandar otros cuatro batallones a *Tunuwí*”. Y *Urémiri Sáraro II* ordenó que los batallones investigaran toda la patria de los Tukano y que se encontraran en la *cachibera* de Yuruparí. Y que de allí *Urémiri Sáraro II* salía de Yavaraté para arriba con diez batallones a pelear berracamente. Entonces ordenó *Urémiri Sáraro II* que matasen a todos los enemigos y a todos los animales. Entonces dijo *Urémiri Sáraro II*: “Pueden acabar con los Cubeo, con los Bajúke y con los

(56) Al cual nos referiremos como *Yúpuri Baúro II*.

Céreru". Y los dos batallones, de cuatro divisiones cada uno, que se encontraron en Yuruparí, y los diez batallones de *Urémiri Sáraro II* que se encontraron con los otros dos en Yuruparí, bajaron el río matando a todos los enemigos. Y ellos hicieron guerra en diez ocasiones. Después de haber hecho guerra en diez ocasiones, *Siópuri Uejké* y *Ereya* comenzaron a hacer guerra. Y *Ereya* sacó a *Siópuri Uejké* de *Diabarowí*, que ahora es *Manaos*. *Siópuri Uejké* huyó hasta *Brasero*. De allí *Ereya* sacó a *Siópuri Uejké* otra vez. *Siópuri Uejké* huyó también de aquí y huyó hasta *San Gabriel*. Y allí los colombianos hicieron una fortaleza para trancar a los *Ereya*. *Ereya* sacó a *Siópuri Uejké* de allí otra vez. De allí *Siópuri Uejké* voló y llegó hasta *Cucuí*. De allí *Siópuri Uejké* huyó hasta *Sotawí*, y *Ereya* siguió persiguiéndolo hasta *San Carlos*, y después siguió hasta *San Felipe*. *Ereya* regresó de *San Felipe* hasta *Cucuí*. Y allí quedó el límite del Brasil y Colombia.

Entonces *Ereya* bajó hasta *San Gabriel*. Después llegó a *Yavaraté* y le pidió a *Yúpuri Baúro III* que le diese su hija en matrimonio. Entonces *Ereya* le pidió personal a *Yúpuri Baúro III* para ir a trabajar el caucho. Entonces *Yúpuri Baúro III* le dió 10 hombres a *Ereya* para que vaya a sacar caucho. *Ereya* volvió otra vez donde *Yúpuri Baúro III* con mercancía y pidió otra vez personal, y *Yúpuri Baúro III* le dió 20 hombres la segunda vez. Y de esos 20 hombres murieron 5. Y regresaron 15 solamente de los 20 hombres. Y pidió otra vez personal *Ereya*, y esta tercera vez *Yúpuri Baúro III* le dió 10 hombres. Y de estos 10 hombres 5 murieron y volvieron 5 donde *Yúpuri Baúro III*. Entonces *Yúpuri Baúro III* se puso bravo con *Ereya*. Entonces dijo *Yúpuri Baúro III* a *Ereya*: "Usted por qué entra a la patria mía? En esas condiciones fue que usted le quitó la patria a mi hermano *Siópuri Uejké*. Mi hermano tenía miedo de usted, pero yo no tengo miedo. Usted es tercer hermano mío y no puede pelear conmigo. Yo lo mataré a usted". Y ahí mismo *Yúpuri Baúro III* mató a *Ereya* y a la esposa de *Ereya*, quien era la hija de *Yúpuri Baúro III* y que se llamaba *Dujigó*. Y fuera de *Ereya*, *Yúpuri Baúro III* mató 20 brasileros. Cinco brasileros salieron corriendo. Apenas mató *Yúpuri Baúro III* a esos 20 brasileros, *Yúpuri Baúro III* reunió a toda su gente para hacer guerra contra los brasileros. Entonces dijo *Yúpuri Baúro III* a *Urémiri Sáraro II*: "Ahora vamos a pelear contra los brasileros". *Urémiri Sáraro II*

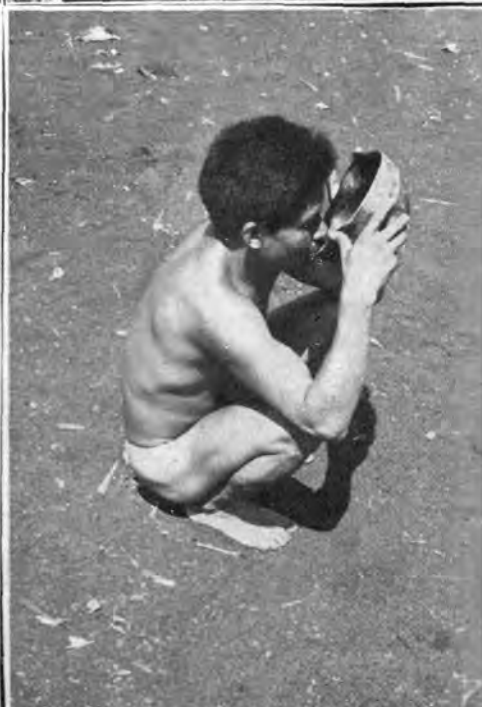


Esquina superior izquierda: Mujer Yuruti extrayéndole el jugo venenoso y el almidón a la yuca brava rayada.

Esquina superior derecha: Dos mujeres Yuruti realizando la misma operación.

Esquina inferior izquierda: Hombre Tukano pilando coca tostada al fuego.

Esquina inferior derecha: Niño Tukano remando. Nótese la posición típica en que se encuentra sentado.



Esquina superior izquierda: Mujer Yurutí usando el palo del sembrador ("digging stick") en la huerta.
Esquina superior derecha: Típica forma de cargar las canastas donde se echarán las raíces de yuca brava.
Parte inferior: Dos aspectos de indios Siriano en típica posición sentada. (Fotos de M. Fulop).



Parte superior: Mujer Yuruti rayando yuca brava.
Parte inferior: Hombre Siriano tejiendo balaya (cesto). (Fotos de M. Fulop).



Tipica maloca (casa) del grupo lingüístico Tukano. (Fotos de M. Fulop).

nombró a *Parisi II* como coronel. Después *Urémiri Sáraro II* nombró a *Yúpuri Búbera II* como inspector. Y esa gente era para recoger personal para la guerra. En Yavaraté, *Urémiri Sáraro II* dejó 20 batallones, y cada batallón tenía 1.000 hombres. En Yavaraté, pero al lado del río Vaupés, *Urémiri Sáraro II* dejó 20 batallones más. Y en la aduana de Yavaraté quedaron 60 batallones. *Ereya* ya había venido con 40 lanchas y muchos hombres de Manaos. Y *Urémiri Sáraro II* acabó con las 40 lanchas de *Ereya*. De *Urémiri Sáraro II* no murió ni un solo soldado. Después *Ereya* mandó otra comisión, y esta segunda vez mandó *Ereya* 90 lanchas llenas de soldados. Y estas 90 lanchas llenas de soldados mataron sólo 10 soldados de *Urémiri Sáraro II*. Y de las 90 lanchas no quedó ninguna; *Urémiri Sáraro II* acabó con todas. *Ereya* mandó una tercera comisión de 80 lanchas y estas 80 lanchas mataron como 20 hombres de *Urémiri Sáraro II*. Y *Urémiri Sáraro II* destruyó las 80 lanchas. La cuarta vez *Ereya* sólo mandó 60 lanchas, y esas 60 lanchas no mataron ni un solo hombre de *Urémiri Sáraro II*. Pero *Urémiri Sáraro II* destruyó todas las lanchas. La quinta vez, *Ereya* sólo mandó 40 lanchas, y esas 40 lanchas tampoco mataron ni un solo hombre de *Urémiri Sáraro II*. Pero *Urémiri Sáraro II* destruyó las 40 lanchas. Entonces *Ereya* mandó 20 lanchas, y *Urémiri Sáraro II* también destruyó esas 20 lanchas. Y con estas últimas 20 lanchas, ya no le quedaban más lanchas a *Ereya*. *Ereya* vió que no podía más con *Urémiri Sáraro II* y mandó una lancha. Y esa lancha venía a pedir perdón a *Urémiri Sáraro II*. Y después *Urémiri Sáraro II* preguntó a *Yúpuri Baúro III*: “Cómo vamos a hacer?” Entonces *Yúpuri Baúro III* dijo: “*Ereya* debería quedarse en San Gabriel”. Entonces *Yúpuri Baúro III* dijo a *Yepára Oakajpeá*: “Usted quédese en Yavaraté, que yo me bajo para allá abajo de Manaos y abajo de Pará”. Y allí todavía vive *Yúpuri Baúro III* con su familia.

Y desde San Gabriel hasta Yavaraté era tierra libre que no pertenecía a los brasileros, pero los padres Monfortianos eran extranjeros y no sabían ésto, y por eso hicieron las misiones en Yavaraté. Y los brasileros fueron subiéndose poco a poco hasta llegar a Yavaraté.